UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE AGRONOMIA

ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO RURAL

TRABAJO FINAL INTEGRADOR PARA OPTAR AL GRADO DE ESPECIALISTA EN DESARROLLO RURAL

TITULO: "PERSPECTIVA DE GÉNERO DENTRO DEL PROCESO Y ESCENARIO

DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA"

AUTORA: VIVIANA LUCERO HERNÁNDEZ ARDILA

TUTOR: LIC. ANTONIO ISMAEL LAPALMA

2017

INDICE

1.	Introducción	6
2	Definición del área de intervención	9
	2.1 Caracterización general de la provincia de Buenos Aires	9
	2.1.1 Aspectos geográficos	9
	2.1.2 Aspectos sociales	. 12
	2.1.3 Aspectos económicos	. 13
	2.2 Gran Buenos Aires- Conourbano	. 15
	2.2.1 El Municipio de La matanza	. 17
	2.2.1.1 Aspectos geográficos	. 17
	2.2.1.2 Aspectos sociales y económicos	. 20
	2.2.1.3 Aspectos políticos	. 21
	2.2.2 Municipio de Merlo	. 21
	2.2.2.1 Aspectos geográficos	. 22
	2.2.2.2 Aspectos sociales y económicos	. 23
	2.2.2.3 Aspectos políticos	. 24
3.	Escenario de Intervención	. 24
	3.1 Localidad de Pontevedra	. 24
	3.2 Localidad del Virrey del Pino	. 25
	3.3 Institución a través de la cual se desarrolla el proceso de intervención	
	comunitaria	. 26
	3.3.1 Breve descripción institucional	. 26
	3.4 Programa a través del cual se desarrolla el proceso de intervención: Pro-	
	huerta	. 28
	3.4.1 Organización interna del programa	. 30
	3.4.2 Distribución territorial y red de Entidades copartícipes	. 30
	3.4.3 Criterios de Focalización del programa	. 31
	3.4.4 Criterios de accesibilidad	. 31
	3.4.5 Modalidad de ejecución	. 32

	3.5 Organizaciones e instituciones involucradas en el área de intervención	33
	3.6 Definición del Problema	34
4	. Encuadre teórico	35
	4.1 La perspectiva de género en un proceso de intervención comunitaria	35
	4.2 Desarrollo participativo	36
	4.3 Proceso de Intervención comunitaria	41
	4.4 Modelo de cambio planificado	41
	4.5 Escenario de intervención comunitaria	43
	4.5.1 Teoría de desarrollo a escala humana	43
	4.5.2 Organizaciones	44
	4.5.3 Medio ambiente	45
	4.6 Caracterización de la investigación	46
5	. Encuadre metodológico	46
	5.1 Muestra:	47
	5.2 Recolección de datos general de la investigación	48
6	. Resultados obtenidos	48
	6.1 Caracterización por género de los grupos participantes en la intervención	del
	programa Pro-huerta	48
	6.1.1 Primer grupo: El grupo que inicia en el Programa Prohuerta	49
	6.1.1.1 Características sociales y económicas del Primer grupo	50
	6.1.1.2 El Proceso de intervención comunitaria	56
	6.1.1.3 El Escenario de la intervención comunitaria	57
	6.1.2 Segundo grupo: Grupo con años de consolidación	70
	6.1.2.1 Características sociales y económicas del segundo grupo	71
	6.1.2.2 El proceso de intervención comunitaria	77
	6.1.2.3 Escenario de intervención comunitaria	78
	6.1.3 Tercer grupo: Grupo en proceso de disolución o que ya terminó su	
	vinculación con el programa	91
	6.1.3.1 Características sociales y económicas del tercer grupo	91
	6.1.3.2 Proceso de intervención comunitaria	95

6.1.4 Género	98
7. Conclusiones	99
8. Bibliografía	102
Anexo 1	
Anexo 2	110
THEAU Z	

RESUMEN

El objetivo general de este trabajo es analizar la perspectiva de género en los grupos de muestra beneficiarios del programa Pro-huerta en las localidades de la Matanza y Pontevedra. Se encuentra enmarcado dentro de las acciones que desarrolla el programa Pro-huerta manejado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y el agente de cambio¹ de la zona.

La perspectiva de género se pretende analizar dentro del proceso y escenario de intervención de las localidades ya mencionadas, teniendo en cuenta el rol o papel ejercido por las integrantes femeninas y los integrantes masculinos de los grupos de la muestra.

Además de lo anterior, se analiza la intervención comunitaria como un cambio planificado que promueve la consecución de fases que exhiben resultados o acciones que se manifiestan en el escenario de intervención.

Junto con las fases también se presentan los objetivos, propósitos, metas o finalidades y la división del trabajo o de las actividades, además de las necesidades sociales, las organizaciones que se crean y los actores sociales que interactúan y se articulan con otros actores sociales.

Dentro del contexto del escenario de desenvuelve el desarrollo participativo que involucra al agente de cambio como acompañante del proceso y a los y las integrantes de cada grupo a través de la escala y tipo de participación que se genera.

El desafío es que el papel de los y las integrantes de cada grupo dentro del proceso y escenario de intervención sea equitativo. Tanto en la toma de decisiones, distribución del poder y de los recursos como en los tipos y escalas de participación. Sin dejar atrás los componentes propias del escenario de la intervención.

5

¹ El agente de cambio es el facilitador y coordinador del proceso y escenario de intervención comunitaria.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente la perspectiva de género es un tema que interesa a nivel nacional e internacional. Por lo tanto, se establecen propuestas como medidas de acción para que el género femenino que es el más afectado participe activamente en todas las actividades del ámbito político, económico, social y cultural.

Se busca romper con esquemas y estereotipos que privan o dificultan la participación del género femenino, pero estas son acciones que no solo dependen de la sociedad sino también de los intereses individuales de cada género. Entre estos intereses se encuentra: estudiar, capacitarse, y otros aspectos que motivan y facilitan la salida del género femenino a la vinculación exclusiva del ámbito privado-familiar vinculándolo a otros ámbitos de la sociedad. Teniendo en cuenta que no se abandona ni se descuida el hogar y la familia sino que se participa en ámbitos conocidos por unos y desconocidos por otros, que pueden contribuir a un mejor desarrollo de la persona y de la experiencia de vida de cada género.

La perspectiva de género analizada dentro del proceso y el escenario de intervención comunitario conlleva a examinar el rol que cumple cada género dentro de este proceso de cambio.

Destacando que la intervención persigue un cambio, que se presenta porque una institución decide convocar a ese cambio, basado en supuestos o en necesidades intuidas. O preferiblemente donde una comunidad busque ese cambio a través de la ayuda externa, porque reconoce que existen problemas que necesitan ser solucionados y a través de esta ayuda externa.

El objetivo general de este trabajo es el análisis de la perspectiva de género en los grupos de muestra beneficiarios del programa Pro-huerta de las localidades de Virrey del Pino y Pontevedra. Enmarcados dentro de las acciones del programa Pro-huerta y con una experiencia de intervención comunitaria, donde se busca analizar el rol de los integrantes masculinos y las integrantes femeninas de cada grupo en el proceso y escenario de intervención comunitaria propuesto.

Los protagonistas son los integrantes masculinos y las integrantes femeninos de los tres grupos que configuran la muestra ubicada dentro de Gran Buenos Aires en las localidades ya enunciadas. Destacando que la experiencia y la inserción de estos tres grupos de muestra en el programa Pro-huerta fue diferente. En donde aparte de estos integrantes participan otros actores sociales desarrollando diversas acciones que los lleva a interactuar y articularse entre sí. Además de manifestar los objetivos, propósitos, metas o finalidades, necesidades sociales, grupos organizativos y división del trabajo o de las actividades que son necesarias e indispensables para el proceso de intervención y el análisis del papel jugado por los y las integrantes de cada grupo de muestra.

El trabajo está organizado en una serie de capítulos que muestran el recorrido realizado para el alcance de los objetivos planteados.

En el capítulo 2 se realiza una caracterización de las variables geográficas, sociales y económicas más importantes de la Provincia de Buenos Aires. Luego se caracteriza un poco Gran Buenos Aires y los municipios en los cuales se llevó a cabo la intervención que son los municipios de la Matanza y Merlo.

En el capítulo 3 se caracteriza el escenario de intervención que serán las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino, además de caracterizar brevemente la institución y el programa Pro-huerta a través de los cuales se desarrolla el proceso de intervención, también se identifican las instituciones u organización involucradas en el proceso y escenario de intervención. Asimismo se define el problema y establece el objetivo general y los objetivos específicos.

En el capítulo 4 se desarrolla el encuadre teórico en donde se definen conceptos relacionados con la perspectiva de género. Se tiene en cuenta el proceso y el escenario de intervención comunitaria en el cual se desarrollará esta perspectiva. Analizando, la intervención como un cambio planificado que conlleva fases que conducen ese cambio y donde el escenario de intervención conjuga objetivos, propósitos, metas o finalidades, división del trabajo o de las actividades, necesidades sociales explicitadas en la teoría de desarrollo a escala humana, organización conformadas y actores sociales. Todo lo anterior englobado dentro de la participación que ejercen los y las integrantes de cada grupo de muestra.

Al finalizar este capítulo se expone el alcance de la investigación que es exploratorio y descriptivo.

En el capítulo 5 se desarrolla el encuadre metodológico en el cual se analiza la muestra de los tres grupos, el tipo de investigación que es cualitativo y cuantitativo. Así como las fuentes de información primarias y secundarias que se utilizaron para la recolección y análisis de datos.

En el capítulo 6 se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta y de las entrevistas realizadas. A través de la encuesta se logró caracterizar con las variables socio-demográficas más relevantes cada uno de los tres grupos de muestra. A través de la entrevista se logró obtener los datos del proceso y escenario de intervención de cada grupo. Finalmente se obtuvieron datos referentes al género.

En el capítulo 7 se exponen algunas conclusiones generales obtenidas de los resultados de los tres grupos de muestra.

En el capítulo 8 se especifica la bibliografía utilizada en el desarrollo de todo el trabajo.

Finalmente se agregan dos anexos. El anexo 1. Contiene la encuesta que se utilizó para caracterizar los tres grupos de muestra y el anexo 2. Contiene los registros fotográficos de las huertas de los y las integrantes del segundo grupo que lleva entre seis y nueve años con las huertas.

2. Definición del área de intervención

Se describirán las características geográficas, sociales, políticas y económicas más importantes de la provincia de Buenos Aires.

2.1 Caracterización general de la provincia de Buenos Aires

2.1.1 Aspectos geográficos

Los siguientes aspectos geográficos y sociales fueron obtenidos del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2010).

La provincia de Buenos Aires se encuentra ubicada en la región centro-este, limita al norte con las provincias de Entre Ríos y Santa Fe, al oeste con las provincias de Córdoba, La Pampa y Río Negro, al sur y al este con el Atlántico y al nordeste con el Río de la Plata.

En el nordeste se encuentra la Ciudad de Buenos Aires, que desde 1880 no forma parte de la provincia. Su capital es la Plata. Posee una superficie de 307.571 Km2, siendo el porcentaje respecto a la superficie total del país: 8,2% Ubicación respecto a la superficie de las demás unidades políticas: Segunda. Extensión: Norte-sur: 892 Km. Este-oeste: 600 Km.

Clima

El clima es Templado Pampeano. Presenta veranos templado-calurosos e inviernos frescos, precipitaciones suficientes y vientos predominantes del este y del noreste. Las áreas orientales son más húmedas porque se producen las mayores precipitaciones (más de 1.000 mm anuales), concentradas de octubre a marzo.

Hacia el oeste el clima es más árido; las precipitaciones oscilan entre los 400 y 500 mm anuales. En función de la presencia de los Hemiciclos Húmedo o Seco, las isohietas se corren 300 km o más. La región pampeana bonaerense se ve afectada por vientos como la Sudestada que viene del océano (en los meses fríos) y el Pampero o Viento Sur que atraviesa la Patagonia (en los meses cálidos), proviniendo del Anticiclón Antártico.

Relieve e hidrografía

Aunque casi la totalidad de la Provincia de Buenos Aires está comprendida dentro de la pampa húmeda pueden distinguirse en tal llanura cubierta mayormente de praderas diversas subregiones: la pampa ondulada en el sector norte, caracterizada por la presencia de un relieve ondulado con algunas lomas o cerrilladas originadas en antiguos médanos fosilizados, o como ocurre en el antiguo pago de Los Arroyos compartido con la Provincia de Santa Fe por los valles de los arroyos que afluyen al río Paraná. La pampa deprimida por su altitud relativa inferior a la del resto de la región pampeana, lo que da lugar a lagunas como las de Chascomús y Lobos y el *Mullún* por la presencia de grandes dunas, naturalmente móviles y costas acantiladas o con barrancas que tocan al océano generalmente con interpuestas amplias playas arenosas.

Los ríos que tienen parte de su recorrido en la Provincia de Buenos Aires son: el río Paraná y su continuación el estuario llamado Río de la Plata, y los ríos Colorado y Negro; de hecho la provincia con su actual territorio mantiene las «llaves» de las principales cuencas fluviales argentinas. Por su parte, el río Salado de la región pampeana suele recibir el nombre de «Río Salado Bonaerense» ya que casi la totalidad de su cauce se encuentra dentro de la jurisdicción bonaerense aunque sus fuentes se encuentren en el extremo sur de la Provincia de Santa Fe.

División territorial y administrativa

Los partidos-municipios cubren todo el territorio provincial, donde se utiliza el sistema de ejidos colindantes. A diciembre de 2009 existían 135 partidos-municipios. El último partido declarado por ley es el partido de Lezama (22/12/2009).

La constitución provincial no reconoce la autonomía municipal que fue reconocida para todo el país en la reforma de la Constitución Nacional de 1994. Cada partido corresponde a un municipio y está gobernado por un intendente electo por sufragio popular; el proceso de creación de un partido es mucho más dinámico que en las demás provincias, existiendo en 2000 un total de 6 partidos más que en 1990.

El Partido más extenso es: Patagones (13.600 Km2). EL Partido menos extenso es: Vicente López (33 Km2). En el gráfico siguiente se reflejan los municipios que conforman la provincia de Buenos Aires.



Gráfico 1. Mapa geográfico de la Provincia de Buenos Aires

Fuente: Portal institucional de la Provincia de Buenos Aires

2.1.2 Aspectos sociales

Los datos sociales más relevantes de la provincia de Buenos Aires son:

Población:

La Población del 2001 fue de: 13.827.203 habitantes. El Porcentaje respecto a la población total del país: 38,61%.

La población masculina fue de 6.725.879 hombres y la población femenina fue de 7.101.324 mujeres

Según estimaciones de la Dirección provincial de Estadistica para junio de 2010 la población alcanzaría los 15.315.842 habitantes, con una densidad media de 49,8 hab/km²

El Partido más poblado 2001: La Matanza (1.253.240 habitantes). El Partido menos 1991: Tordillo (1.444)poblado habitantes). El Partido 1991: con más varones La Matanza (551.408). El Partido más 1991: La con mujeres Matanza (569.890).El Partido con mayor población urbana 1991: La Matanza (1.120.088habitantes).

El Partido con mayor población rural 1991: La Plata (19.769 habitantes).

Educación

Los datos en educación fueron obtenidos del Gobierno de la provincia de Buenos Aires (2010).

La provincia de Buenos Aires mantiene un fuerte compromiso con la educación y la formación de recursos humanos que se manifiesta en un importante crecimiento del presupuesto destinado a educación, ciencia y tecnología. En esta línea, la provincia ha planificado, a través de una ley, el incremento paulatino de la inversión en estos rubros hasta llegar al 6% del Producto Interno Bruto (PIB).

La Tasa de analfabetismo total de la provincia fue de: 1.6 distribuida en 1.6 y 1.6 para hombres y mujeres respectivamente año 2001. Teniendo en cuenta que esta tasa bajo considerablemente respecto al año 1991 que era en total 2.4 distribuida en 2.2 y 2.5 para hombres y mujeres respectivamente.

Tasa neta de escolarización según nivel de enseñanza: Total de la provincia en el nivel de enseñanza inicial/preescolar fue de 64.2%, educación general básica 94.1%, polimodal 54.6% y terciario y universitario 17.0%

Población de 15 años o más según máximo nivel alcanzado

Población de 15 años o más total de provincia 10.148.270 habitantes. Sin Instrucción 3.2%, con primaria incompleta 12.4% y completa 31.3%, medio incompleto 21.8% y completo 16.4%, terciario incompleto 2.2% y completo 3.9%, universitario incompleto 5.1% y completo 3.6%.

2.1.3 Aspectos económicos

Los aspectos económicos de la Provincia fueron obtenidos del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, (2010).

La provincia de Buenos Aires es el principal motor de crecimiento económico del país, con un gran número de agrupamientos industriales y los mayores niveles de exportaciones de productos de alto valor agregado. El territorio provincial aloja el 36% de los establecimientos radicados en Argentina.

En sus orígenes, la economía provincial creció a partir de la industria agropecuaria. Actualmente, un alto porcentaje de su producción es de origen industrial y proviene mayormente de sus polos productivos: automotriz, petroquímico, metalúrgico, químico, autopartista, textil, alimenticio, agropartista y software, entre otros.

Hace más de una década la Provincia registra un crecimiento en el valor de sus exportaciones, y es responsable del 35,6% de las exportaciones totales del país, destacándose su participación del 56% en las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI).

Frente a la crisis internacional, la Argentina logró mantener su ciclo de desarrollo económico ascendente, registrando incluso durante 2009 un crecimiento en su producción. Esto se debió en gran parte a lograr seis años de superávit fiscal y comercial, quintuplicar sus reservas internacionales, y sostener un crecimiento de la economía involucrando a todos los sectores productivos.

Dinámica productiva

Cuenta con la economía más grande y diversificada del país. La producción total de bienes representa el 38,6% del PBG, mientras que la producción total de servicios el 61,4%.

El 24,4% de la producción de la Provincia es de origen industrial, basada en una sólida base tecnológica. Esto genera productos manufacturados de alto valor agregado en distintos sectores, entre los que se destacan: petroquímico, automotor, metalmecánico, alimenticio, calzado, textil, siderúrgico, informático y de software.

El territorio de Buenos Aires se ve favorecido por la disponibilidad de recursos y condiciones naturales que, sumadas al clima templado y constante, le permiten concentrar el mayor porcentaje de producción agrícola-ganadero nacional, llegando al 30,9%. Entre los productos más importantes de este sector se encuentran el girasol (51,8% del país), el trigo (67%), el maíz (30,7%) y la soja (26,5%). Así Buenos Aires se posiciona como el mayor productor latinoamericano de trigo y girasol.

La Provincia tiene el porcentaje de stock de ganadero más grande del país, con 16 millones de cabezas de ganado. Cuenta con 121 establecimientos faenadores, que representan el 53% de la faena total nacional. Por otro lado, ocupa un lugar entre las principales provincias productoras de miel y leche del país.

Buenos Aires es el mayor polo del sector terciario a nivel nacional. En las ramas de servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones concentra el 43,8% del país. En tanto, las ramas de servicios inmobiliarios, empresariales y alquiler representan en conjunto el 37,3%. La actividad turística también tiene relevancia a lo largo de todo el territorio y ha registrado importantes crecimientos en los últimos años, llegando a concentrar el 26,6% del sector a nivel nacional.

Por último, la Provincia es una de las productoras mineras más grandes de la Argentina, especialmente en la extracción de minerales no metalíferos y rocas de aplicación para la industria de la construcción, obras viales y civiles de gran envergadura. La producción se concentra en unos 100 yacimientos mineros, que mueven más de 35 millones de toneladas anuales entre los distintos materiales extraídos (calizas, granitos, arenas, tosca, arcilla, sales, etc.).

2.2 Gran Buenos Aires- Conourbano

Desde hace mucho tiempo se viene hablando de los "19 partidos del GBA", o del "conurbano" como un área unida a la Ciudad de Buenos Aires y que conforma un gran conjunto urbano. Los 19 partidos se transformaron en 24 mediante varias subdivisiones y cambios que hizo la provincia de Buenos Aires entre los años 1993 y 1994. Actualmente se hace referencia al gran conjunto urbano constituido por la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos. (INDEC, 2003).

Esto se refleja en el siguiente gráfico:

CASO 3: GRAN BUENOS AIRES (CONCEPTO TRADICIONAL) CIUDAD DE BUENOS AIRES + 24 PARTIDOS TIGRE (ISLAS) SAN ISIDRO JOSE C PAZ ITUZAING AVELLANED MERLO QUILMES BERAZATEGUI ESTEBAN ECHEVERRI SIG

Gráfico 2. Mapa de los municipios-partidos del Gran Buenos Aires

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (2003)

Dentro del Gran Buenos Aires se encuentran las dos localidades pertenecientes a dos partidos-municipios en los que se va a realizar la intervención comunitaria, inicialmente se van a describir las características más relevantes a nivel geográfico, social, económico y político de los dos municipios que son:

2.2.1 El Municipio de La matanza

2.2.1.1 Aspectos geográficos

Los siguientes aspectos geográficos son obtenidos del Gobierno municipal de la Matanza, (2009).

El partido de La Matanza se encuentra ubicado en la provincia de Buenos Aires, dentro del sector denominado genéricamente como Gran Buenos Aires. Es el municipio más extenso del conurbano ya que cuenta con una superficie total de 325,71 kilómetros cuadrados.

El municipio-partido limita al noroeste con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al sudoeste con Cañuelas y Marcos Paz, mientras que al sudeste con los partidos de Lomas de Zamora y Esteban Echeverría; y por último al noroeste con Marcos Paz, Merlo, Morón y Tres de Febrero.

Las 15 localidades que integran el partido-municipio son: 20 de junio, González Catán, Gregorio de Laferrere, Isidro casanova, Rafael Castillo, Ciudad Evita, Aldo Bonzi, La tablada, Lomas del mirador, Ramos Mejía, San justo, Tapiales, Villa Luzuriaga, Villa madero, y Virrey del pino.

Estas localidades conforman el municipio-partido de la Matanza y se reflejan en el siguiente gráfico.

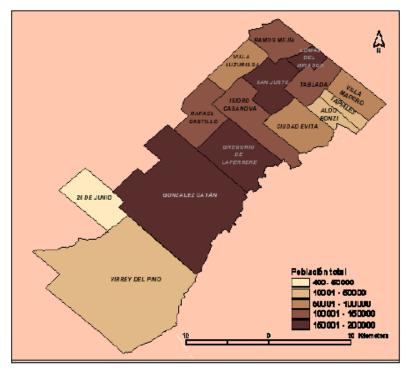


Gráfico 3. Localidades del Municipio-Partido de la Matanza

Fuente: Portal institucional del Municipio de la Matanza

Topografía e Hidrografía

Las tierras de La Matanza son llanas, con leves ondulaciones (a excepción de las cercanías de los cursos fluviales) y con una altura promedio de 20 metros sobre el nivel del mar.

La Matanza es un partido de zonas húmedas, bañados por una gran cantidad de arroyos, riachos y el río Matanza-Riachuelo, este último de gran importancia. El suelo es apto para todo tipo de actividades agropecuarias.

El río principal del municipio de la Matanza es el río con el mismo nombre, su importancia está dada no sólo por su caudal sino por ser uno de los más extensos del Gran Buenos Aires. El Río Matanza desemboca en forma directa con el Río de La Plata a través del Riachuelo.

Además, existen arroyos y riachos que atraviesan grandes zonas, entre los que se pueden destacar los Arroyos: Morales, Barreiro, Las Víboras y Maldonado (actualmente entubado).

Geología

El Partido de La Matanza, debido a su enorme superficie, tiene una conformación geológica variada, es una zona exenta de alturas que sobrepasan los sesenta metros, con capas semisurgentes de sedimentos de estructura orogénica con períodos geológicos confunden el Andino. que se con En distintos lugares de las orillas del Río Matanza se asentaron colonias conchíferas y bancos marinos, por lo cual se deduce que en una época anterior las aguas del océano cubrieron este territorio y al retirarse dejaron gran cantidad de sedimentos marinos sobre formación los que descansa la pampeana. En el sector que hoy ocupa La Matanza, el terreno pampeano tiene un espesor medio de 50 metros, es una zona de gran tranquilidad geológica, carente de movimientos, de frondosa vegetación, hábitat de gliptodontes y megaterios que dejaron sus huellas y restos fosilizados descubiertos en las tosqueras del partido.

Clima, flora y fauna

El clima de la zona que ocupa el partido de La Matanza es templado, con una temperatura promedio de 13 a 18 grados y una presión anual media que no se aleja mucho de los 760 mm de Hg. Es una zona de lluvias regulares con un promedio que se puede ubicar en el orden de los setenta milímetros anuales. Debido a estas condiciones ambientales, La Matanza (como región pampeana) es un área de voluptuosa vegetación, no del tipo boscoso, sino de un césped continuo que cubre la zona, integrado por pastos blandos y jugosos, plantas intrusas con espigas poco armadas, juncales, totoras, ombúes y grandes espacios verdes. En cuanto a la fauna, La Matanza está habitada por gran cantidad de insectos como arañas, jejenes, vinchucas, abejas, etc. Eso sí, los mamíferos no eran abundantes, pero en una época anterior se destacaron la vizcacha, la liebre silvestre, el caraya

y el armadillo. Esporádicamente llegaban al pago ciervos, jabalíes y algunos animales de mayor tamaño. La fauna marina es escasa, sólo algunos peces de poca valía como chanchitas, pejerreyes y reptiles acuáticos poco aprovechables para la alimentación. Entre las aves se encuentran horneros, zancudas y chuñas

2.2.1.2 Aspectos sociales y económicos

Población

Según el Censo 2001 realizado por el INDEC, posee una población que asciende a 1.225.288 habitantes. Sin embargo, estos datos son imprecisos debido a las dificultades que se presentaron en la ejecución del censo. La población distribuida por sexo es de 612.967 hombres y 642.321 mujeres. Cuya densidad hab/km² es de 3.886. La población se caracteriza por ser mayoritariamente urbana en un 99.89%. Los valores de total de población del partido de La Matanza duplican el valor de los partidos más poblados dentro del Gran Buenos Aires al superar el millón de habitantes. Por consiguiente, la densidad de población es muy alta, en relación al valor provincial.

La población en hogares con NBI² representa el 19.99%.

Educación

En el municipio-partido de la Matanza sobresale el nivel de instrucción primaria completa y secundaria incompleta representado un 60.50%. Es el nivel de instrucción terciario o universitario completo el que representa un valor bajo con tan solo 3.62%.

La Tasa de escolarización es de 85.19 y la tasa de analfabetismo³ es de 1.81

En la actualización del año 2006 el número de matrículas totales en establecimientos educativos del municipio-partido de la Matanza se situó en

² Es el cociente entre la población que vive en hogares con NBI sobre la población total por cien.

³ Proporción de quienes no saben leer ni escribir en la población de 10 años y más.

363.272, teniendo en cuenta que la cantidad total de establecimientos educativos fue de 1012. El número de matrículas se situó en cada uno de los niveles de enseñanza del sistema educativo, el total del nivel inicial fue de 43.253. El total del nivel de educación primaria fue de 198.853. El total de ESB/3º ciclo fue de 26.318. El total del Polimodal fue de 62.897 y el total del Superior 7.627. Demostrando así, que el mayor número de matrículas estuvo distribuido entre el nivel de educación polimodal e inicial, dejando rezagado el nivel superior con un bajo número de matrículas.

La tasa de actividad refinada⁴ global es de 57.88. Esta misma tasa distribuida por sexo es de 70.84 masculina y 45.86 femenina.

Desde el punto de vista económico, el partido se caracteriza por la presencia de industrias, en las principales localidades o bien extendiéndose a lo largo de las principales vías de comunicación, también por los usos residenciales y actividades comerciales y de servicios.

2.2.1.3 Aspectos políticos

El municipio de La Matanza cuenta, actualmente, con nueve representantes legislativos a nivel nacional y provincial. Todos permanecen en sus mandatos durante cuatro años. Los diputados nacionales son elegidos como representantes de la Provincia de Buenos Aires y los legisladores provinciales como representantes de la Tercera Sección Electoral, una de las ocho secciones en las que está dividida la Provincia.

2.2.2 Municipio de Merlo

Los siguientes aspectos del municipio de Merlo fueron obtenidos del Ministerio del interior de la República de la Nación, (2010).

⁴ Es el cociente entre la población económicamente activa y la población de 14 años y más por cien.

2.2.2.1 Aspectos geográficos

El municipio-partido de Merlo es uno de los 24 municipios-partidos del Gran Buenos Aires, se encuentra situado al Oeste.

Limita al noreste con los partidos de Morón e Ituzaingó, al sudeste con la Matanza, al sudoeste con Marcos Paz y General Rodríguez y al noroeste con Moreno y el Río Reconquista.

Las 5 localidades que integran el partido-municipio son: San Antonio de Padua, Libertad, Parque San Martín, Mariano Acosta y Pontevedra.

Estas localidades se reflejan en el siguiente gráfico.

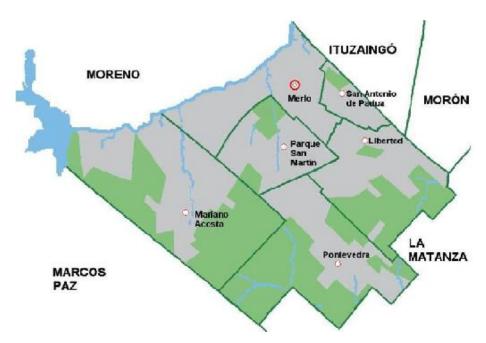


Gráfico 4. Localidades del Municipio-Partido de Merlo

Fuente: Portal de wikipedía

2.2.2.2 Aspectos sociales y económicos

Población

Según datos de la dirección de información y estadística de la provincia de Buenos Aires, el municipio-partido de Merlo cuenta con una población de 469.985 habitantes. Cuya densidad hab/km² es de 2.765. La población se caracteriza por ser mayoritariamente urbana en un 99.74%.

La población en hogares con NBI⁵ representa el 23.36%. Este porcentaje tiene el valor significativamente más alto de la región y muestra una diferencia superior en casi 8 puntos a la media provincial.

Educación

En el municipio-partido de Merlo sobresale el nivel de instrucción primaria completa y secundaria incompleta representado un 60.50%. Es el nivel de instrucción terciario o universitario completo el que representa un valor bajo con tan solo 3.62%.

La Tasa de escolarización es de 70.32 y la tasa de analfabetismo⁶ es de 1.81

En la actualización del año 2006 el número de matrículas totales en establecimientos educativos del municipio-partido de Merlo se situó en 148.889, teniendo en cuenta que la cantidad total de establecimientos educativos fue de 408. El número de matrículas se situó en cada uno de los niveles de enseñanza del sistema educativo, el total del nivel inicial fue de 18.227. El total del nivel de educación primaria fue de 73.539. El total de ESB/3º ciclo fue de 17.070. El total del Polimodal fue de 25.959 y el total del Superior 5.363. Demostrando así, que el mayor número de matrículas estuvo distribuido entre el nivel de educación primaria y el polimodal, dejando rezagado el nivel superior con un bajo número de matrículas.

⁵ Es el cociente entre la población que vive en hogares con NBI sobre la población total por cien.

⁶ Proporción de quienes no saben leer ni escribir en la población de 10 años y más.

La tasa de actividad refinada⁷ global de este municipio es de 57.58. Esta misma tasa distribuida por sexo es de 70.95 masculina y 44.94 femenina.

Desde el punto de vista económico el partido de Merlo presenta una importante estructura comercial e industrial con la presencia de frigoríficos y metalúrgicas, pero junto a esto hay que destacar también la producción hortícola, avícola, apícola y la floricultura en sus zonas peri-urbanas y rurales.

2.2.2.3 Aspectos políticos

El partido gobernante es el Justicialismo, siendo el intendente dentro de este movimiento político un representante de la derecha partidaria. El órgano legislativo del municipio, el Concejo Deliberante de Merlo, se encuentra en poder del Frente para la Victoria.

3. Escenario de Intervención

El análisis de la perspectiva de género dentro del proceso de intervención del Programa Pro-huerta⁸ se realizó con grupos de muestra de la localidad de Pontevedra perteneciente al Municipio-partido de Merlo y la localidad de Virrey del Pino perteneciente al Municipio-partido de La Matanza.

A continuación se caracterizará con datos globales la Localidad de Pontevedra y Virrey del Pino, obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Censos 2001.

3.1 Localidad de Pontevedra

Pontevedra es una localidad del municipio-partido de Merlo perteneciente a Gran Buenos Aires. La superficie es de 39.10 km². El siguiente gráfico refleja la ubicación de la localidad de Pontevedra.

⁷ Es el cociente entre la población económicamente activa y la población de 14 años y más por cien.

⁸ Caracterizado en un apartado más adelante

Cuartel V Ballester San Miguel 24 4 8 Bella Vista General Buei Francisco Trujui Rodríguez Hurlingham Álvarez Caseros Air Moreno El Palomar del Rey Ramos Mejia La Reja 7 Merlo Ituzaingó San Justo 17 Libertad Lanús Oeste Mariano Ciudad Isidro Acosta Evita Casanova Re Ingeniero 21 Budge de E González Catan Gregorio de Lomas de Marcos Paz Zamora Laferrere Rafa lome Ezeiza Calza Monte Virrey Grande Burzaco Villars del Pino zano Longchan 3 General La Unión 16 Glev Canning Las Heras Tristán 6 Esteban Echeverría Spegazzini Pdte Pe Máximo Paz Google vildapedata ©2010 Inav/Geosistemas SRI

Gráfico 5. Ubicación de la localidad de Pontevedra

Fuente: Extraído de google maps

Según datos de la dirección provincial de estadísticas, la población de Pontevedra en el 2001 fue de 33.515 habitantes, distribuidas por sexo en 16.980 hombres y 16.535 mujeres. La población ocupada es de 7.197 de los cuales 279 tienen un patrón, 124 trabajan por cuenta propia y 56 son trabajadores familiares con sueldo y 80 sin sueldo.

3.2 Localidad del Virrey del Pino

Virrey del Pino es una localidad del municipio-partido de La Matanza perteneciente a Gran Buenos Aires. Es la localidad más extensa de este municipio. Esta comprendida por 18 Barrios. La superficie es de 116.52 Km². La atraviesa la Ruta Número 3 entre los kilómetros 34 y 48. El siguiente gráfico refleja la ubicación de la localidad de Virrey del Pino.

Gráfico 6. Ubicación de la localidad de Virrey del Pino



Fuente: Extraído de google maps

Según datos de la dirección provincial de estadísticas, la población de Virrey del Pino en el 2001 fue de 89.922 habitantes, distribuidas por sexo en 45.087 hombres y 44.835 mujeres.

3.3 Institución a través de la cual se desarrolla el proceso de intervención comunitaria

3.3.1 Breve descripción institucional

La breve descripción institucional y del Programa Pro-huerta fue obtenida del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

El instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA es un organismo creado en 1956, con el propósito de "impulsar y vigorizar el desarrollo de la investigación y extensión agropecuarias y acelerar con los beneficios de estas funciones fundamentales: la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural".

Depende del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, cuenta con autarquía operativa y financiera.

El objetivo central del INTA es contribuir a la competitividad del sector agropecuario, forestal y agroindustrial en todo el territorio nacional, en un marco de sostenibilidad ecológica y social.

Prioriza entre sus acciones la generación de información y tecnologías para procesos y productos de este vasto sector, poniendo los mismos al servicio del productor rural a través de su sistema de extensión.

En cuanto a su organización cuenta con 15 Centros Regionales, con 47 Estaciones Experimentales Agropecuarias y más de 313 Unidades de Extensión que cubren toda la geografía del país y cuatro Centros de Investigación con 16 Institutos.

La planta de personal alcanza los 6.657 agentes. De ellos, el 44% son profesionales, el 31% son apoyo y el 25% son técnicos. Asimismo, la institución cuenta con 463 becarios (profesionales de reciente graduación).

La transferencia y extensión del INTA adopta una estrategia integral del desarrollo rural con enfoque territorial. Ésta se basa en un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es mejorar la calidad de vida de la población involucrada.

Se instrumenta a través del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Sustentable (PROFEDER), que promueve la innovación tecnológica y organizacional de los actores del medio rural, buscando desarrollar sus capacidades y fortalecer la competitividad regional y nacional, generando un ámbito de equidad social y sustentabilidad en apoyo al desarrollo local.

Involucra diferentes estrategias de trabajo según el tipo de población-objetivo:

- Con los productores pequeños y medianos...Programa Cambio Rural.
- Con los productores familiares... Programa Profam.
- Con los productores minifundistas... Programa Minifundio.

- Con la población rural y urbana debajo de la línea de pobreza... Programa Prohuerta.
- Con los productores medianos-grandes y grandes... Convenios de asistencia técnica y capacitaciones para técnicos del sector privado.
- Con otras audiencias... capacitaciones y cooperaciones técnicas.

Trabaja en la creación de proyectos integrados que articulan estas poblaciones en redes locales de innovación, junto con otras instituciones que actúan en ese ámbito apoyando procesos de desarrollo local.

3.4 Programa a través del cual se desarrolla el proceso de intervención: Prohuerta

Es precisamente uno de los programas manejados por el sistema de extensión el que es tomado como ejemplo del proceso de intervención, teniendo en cuenta la población objetivo, su ubicación territorial y las características principales de la población, territorio y programa.

El Programa Prohuerta se puso en marcha en 1990 en momentos en que el país había atravesado una crisis hiperinflacionaria que, entre sus consecuencias, agudizó los problemas de abastecimiento alimentario de los sectores más vulnerables de su población.

Estas circunstancias acentuaron la inseguridad alimentaria de los pobres, caracterizada en la Argentina de los '80 y los '90 por deficiencias sistemáticas de nutrientes específicos debidas a la falta de acceso económico a ciertos grupos de alimentos.

Es así como el programa representa una alternativa para mejorar la alimentación de los sectores sociales en situación de pobreza, a través de la autoproducción de alimentos en pequeña escala mediante modelos de huertas y granjas a nivel

familiar, escolar, comunitario e institucional, complementando y diversificando la dieta.

Fue una iniciativa de carácter nacional ejecutada por el INTA con apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS), ha quedado comprendida en el 2003 dentro de los alcances de la Ley Nº 25.724/03, que crea el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria "El Hambre más Urgente" (PNSA).

La estrategia de acción del programa Pro-huerta incluye:

- Promover prestaciones básicas (insumos biológicos, asistencia técnica, capacitación) para que familias y grupos o entidades de la comunidad generen sus propios alimentos frescos de huertas y granjas.
- Capacitar promotores voluntarios de la misma comunidad o de otras instituciones (docentes, agentes de salud, municipales, grupos religiosos, ONGs, etc.) Generar, adaptar y aplicar tecnologías apropiadas.
- Favorecer la organización de las familias intervinientes para la incorporación en su alimentación diaria, frutas, verduras y otros productos de granjas, conservar y procesar domésticamente alimentos, participar en ferias francas, redes de trueque y microemprendimientos.

Resulta clave la participación activa y la organización de los promotores voluntarios, así como la conformación de redes de cooperación interinstitucional en el ámbito de cada comunidad.

El Pro-Huerta también apunta a la generación de habilidades productivas, y fomenta acciones de animación social y desarrollo comunitario en torno a las actividades del voluntariado, entre familias y organizaciones a escala local.

3.4.1 Organización interna del programa

El programa está organizado por una mínima Unidad Central (Coordinación Técnico-Operativa) y Coordinaciones Provinciales.

En la provincia de Buenos Aires actúan 3 coordinadores distribuidos en: Área metropolitana, Buenos Aires Sur, Buenos Aires Norte.

Su operación descentralizada y la articulación interinstitucional con organizaciones locales, ha permitido una adecuada expansión del alcance y penetración territorial del programa y una llegada directa al beneficiario.

3.4.2 Distribución territorial y red de Entidades copartícipes

El Pro-Huerta tiene alcance nacional, interviene en todas las provincias del país, con presencia en más de 3500 localidades.

Las familias atendidas se distribuyen, de acuerdo al estrato de asentamiento, del siguiente modo: 33% en áreas rurales, 40% en áreas urbanas de hasta 50.000 habitantes y 27% en grandes ciudades.

Para el logro de las metas propuestas, el Pro-Huerta cuenta con la colaboración del voluntariado, a través de más de 16.000 promotores o agentes multiplicadores que acompañan la labor de alrededor de 1.000 técnicos intervinientes. En dicho voluntariado les corresponde a las mujeres un rol relevante ya que representan más del 60 % del total.

Esta red de vinculación comprende más de 8.900 Instituciones, entidades u organismos de muy diverso tipo, entre las que se destacan: municipios, organizaciones de base, hospitales, centros de salud, entidades religiosas, minoridad y discapacitados, centros de jubilados, organizaciones no gubernamentales, programas y organismos provinciales.

3.4.3 Criterios de Focalización del programa

El Pro-Huerta está dirigido a población en situación de vulnerabilidad social, atendiendo familias urbanas y rurales situadas bajo la denominada " línea de pobreza"; donde quedan comprendidas situaciones de pobreza estructural, así como sectores pauperizados por caída de sus ingresos o por desocupación. También involucra a niños en escuelas de áreas socialmente críticas, priorizando aquéllas con comedor escolar.

En este sentido, la población atendida incluye desempleados, subocupados, minifundistas, asalariados rurales, comunidades aborígenes, familias pauperizadas y población vulnerable en términos de seguridad alimentaria.

En el caso de las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino la población se caracteriza por ser de bajos ingresos e incluye desempleados, subocupados, minifundistas y en general población vulnerable alimentariamente.

3.4.4 Criterios de accesibilidad

Son las instituciones locales que coparticipan de esta operatoria quienes encaran, a través de sus promotores y en conjunto con los técnicos del programa, la tarea de identificar la población objetivo en términos de seguridad alimentaria en orden a los criterios descriptos más arriba, lo que fortalece el control social sobre el programa en sí.

Se requiere como condición necesaria para acceder al programa:

- Disponer de la superficie mínima necesaria para la implantación de una huerta.
- Participar en las instancias de capacitación que brinda el Programa.

3.4.5 Modalidad de ejecución

El Pro-Huerta organiza su operatoria en dos campañas anuales: "otoño-invierno" y "primavera-verano" diferenciados según la estacionalidad de las diferentes producciones.

En sus inicios, el Pro-Huerta elaboró una colección de semillas hortícolas "tipo" (12 especies) para una huerta familiar con una superficie de 100 m2, contemplando los requerimientos de consumo de hortalizas frescas de una familia de cinco integrantes.

Se decidió trabajar con variedades y no híbridos para facilitar la autoproducción de semillas y que aquéllas provistas no contuviesen "curasemillas" para evitar peligros en su manipulación.

Luego, dada la diversidad de condiciones agroecológicas que presenta el país, el programa fue ajustando la composición de las colecciones hortícolas entregadas, diferenciándolas según regiones e incorporando especies de adaptación y consumo local.

Para el análisis de la perspectiva de género dentro del proceso de intervención realizado por el INTA a través del Programa Pro-huerta, se tomaron 3 grupos de muestra para su análisis. Estos son: El grupo que inicia con el programa Pro-huerta, el grupo con años de consolidación y el grupo en proceso de disolución o que ya haya terminado con el proceso de intervención dirigido por un agente de cambio del programa Pro-huerta.

3.5 Organizaciones e instituciones involucradas en el área de intervención

Entre las organizaciones e instituciones que participan en el área de intervención se destacan:

En la localidad de Pontevedra participó la capilla a través de una de las voluntarias de Caritas. En este caso las reuniones de información se realizaron para incorporar en la alimentación diaria, frutas, verduras y otros productos de granjas, además de conservar y procesar domésticamente alimentos, participar en ferias francas, redes de trueque y microemprendimientos. También se hizo entrega de suministros biológicos de la campaña anual primavera-verano. Todo lo anterior fue difundido y entregado en el espacio de este centro religioso.

Las breves demostraciones se realizaron en la pequeña huerta del centro religioso.

Asimismo, participó Caritas Argentina como iglesia y generador de acciones que favorecen la promoción humana, rescatando como valor esencial el espíritu de solidaridad y justicia y desarrollando cada actividad a la luz del Evangelio, teniendo en cuenta que va dirigido a que quienes atraviesan situaciones de necesidad que puedan transformar sus condiciones de vida.

En la localidad de Virrey del Pino participó un establecimiento educativo como eje de las reuniones de información, en las cuales se busco conservar y procesar domésticamente alimentos, participar en ferias francas, redes de trueque y microemprendimientos. También se hizo entrega de suministros biológicos de la campaña anual primavera-verano.

La huerta comunitaria de la localidad sirvió para capacitar y enseñar las técnicas necesarias para realizar una huerta y de ésta forma poder transformar la Huerta Comunitaria en una Huerta Familiar.

3.6 Definición del Problema

La intervención realizada en las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino va dirigida a la comunidad en general. Pero es esta comunidad integrada por hombres y mujeres la que decide participar e involucrarse en el proceso de intervención del Programa Pro-huerta. ¿Cuál es el motivo y la necesidad que impulsa a hombres y a mujeres a participar e involucrarse en esta intervención? ¿Cuál es el género que participa más activamente en este proceso? ¿Existen dificultades en la incorporación al proceso? ¿Existen dificultades para continuar el proceso?. ¿Es un desafío para el género involucrarse y seguir en este proceso de intervención?.¿Existen desigualdades de género en el acceso de los recursos, participación y actividades a lo largo del proceso?

El objetivo general es analizar la perspectiva de género de los grupos de muestra beneficiarios del Programa Pro-huerta de las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino.

Los Objetivos específicos son:

- Caracterizar los grupos de la muestra por género
- Identificar los componentes del escenario de intervención en cada uno de los grupos de muestra.
- Identificar la división del trabajo de cada grupo de muestra por género
- Establecer las relaciones de género en cada grupo de muestra
- Analizar el nivel de participación por género en cada una de los grupos y las etapas de la intervención del Programa Pro-huerta.
- Determinar el acceso y control a los recursos productivos por género en cada uno de los grupos de muestra.

4. Encuadre teórico

4.1 La perspectiva de género en un proceso de intervención comunitaria

Diversos autores y enfoques académicos conceptualizan género. En este caso es considerado el concepto de género como aquel que alude al distinto significado social que tiene el hecho de ser mujer y hombre; es decir, es una definición específica cultural de la feminidad y la masculinidad que, por tanto, varía en el tiempo y en el espacio. (PNUD, 2005-2009)

El PNUD, la cumbre del milenio con los objetivos del milenio, las agencias públicas y privadas, las convenciones en general, consideran y realizan numerosos esfuerzos dirigidos a la igualdad de género en los diferentes campos de acción de la vida, sea a nivel económico, cultural, social y político.

Para la CEPAL los tres pilares de la igualdad de género y de una ciudadanía paritaria son: la capacidad para generar ingresos propios y controlar activos y recursos (autonomía económica), el control sobre su cuerpo (autonomía física), y su plena participación en las decisiones que afectan a sus vidas y a su colectividad, es decir, la autonomía en la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta que la perspectiva o análisis de género tiende a explicar las relaciones de hombres y mujeres en un territorio determinado y en cualquier ámbito de desarrollo sea este político, económico, cultural o social.

Esta perspectiva dentro del proceso de la intervención del programa Pro-huerta en los casos de los municipios de Merlo y la Matanza en las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino respectivamente refleja ¿Cuál es el rol de hombres y mujeres en el escenario y proceso de intervención elegido?. Teniendo en cuenta los tres pilares de igualdad de género propuestos por la CEPAL y otros aspectos que involucran la condición y posición del género, el acceso, distribución y control de recursos, la división del trabajo, la participación las necesidades sociales, objetivos, metas u organizaciones entre otros aspectos inmersos dentro del escenario y el proceso

intervención que se describirá más adelante. En esta trayectoria posiblemente se refleja desigualdades o relaciones asimétricas entre los géneros.

Es así como, esta perspectiva permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Además, permite analizar las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen. (Lagarde, 1996).

De ahí el análisis de los y las integrantes de los grupos de muestra involucrados en el proceso de intervención y en el desarrollo participativo del mismo.

4.2 Desarrollo participativo

Si bien los hombres son actores activos y participativos en todos los ámbitos de la sociedad, no muchas mujeres actúan como ellos. Sin embargo, el capacitarse, educarse, mejorar su autoestima, tener confianza al hablar, conversar con otras mujeres y elegir mujeres que contribuyen con sus propuestas a mejorar la vida de hombres y mujeres conlleva a que actúen más activamente que en el pasado. Asimismo, lo anterior impulsa a las mujeres a participar como iguales ante los hombres, siendo protagonistas de espacios en los que antes no habían participado.

De esta manera el significado de participación es entendido como tomar parte en alguna actividad o proceso, cuyo fin último sea interesar a la comunidad, empoderarla, potencializarla y generar un desarrollo en la misma. Convirtiéndose la participación en un proceso dinámico que implica tomar conciencia de la problemática existente y sus causas, generar acciones para revertir dicha problemática y finalmente implicar activamente a la comunidad en los cambios que esto genera. (Sánchez, 1991).

En el desarrollo de la participación se expresan las necesidades, intereses y aspiraciones de los distintos actores que integran la comunidad. Creando espacios de opinión y participación que permiten una fluida y eficaz intercomunicación para consensuar acuerdos y superar intereses disímiles.

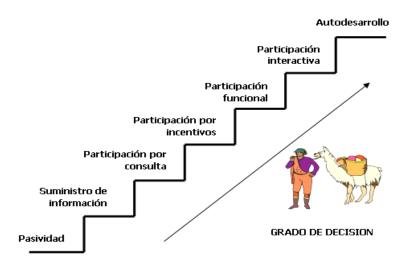
Es aquí donde juega un papel importante el enfoque de extensión participativa expuesto por Gonsalves *et al* (2006) al surgir como una tipología emergente del enfoque de extensión, que aboga por una síntesis de los dos modelos convencionales en un modelo de "acompañamiento" para la extensión participativa agrícola, un "camino intermedio" entre los enfoques más tradicionales orientados al extensionista y los más dinámicos conducidos por el agricultor.

Es este el enfoque al que se recurre en el proceso de intervención, dado que la extensión participativa se lleva a cabo mediante un modelo de acompañamiento.

Este modelo de acompañamiento trabaja con las metas y aspectos más relevantes para los grupos propuestos que son: la participación de hombres y mujeres, las necesidades, intereses y objetivos que los lleva a involucrarse en el proceso de intervención, su empoderamiento y la formación de sus capacidades y habilidades. Siendo los agentes profesionales de la intervención capaces de acompañar los esfuerzos y logros de estos mismos, requiriendo adiestramiento, actitud y construcción/comunicación para trabajar mancomunadamente entre los dos.

Asimismo, se considera que participar es un proceso lento y guiado por el interventor y los y las integrantes de cada grupo intervenido. Por lo cual Geilfus (1997) establece una escalera de participación, en la cual se especifica el grado de decisión que tienen las personas en el desarrollo participativo. Tal como lo demuestra la siguiente gráfica:

Gráfica 7. Escalera de Participación



Fuente: Geilfus, F., 1997. 80 herramientas para el desarrollo participativo.

La escala oscila entre la pasividad y el autodesarrollo. Entre estos dos se encuentran el suministro de información, la participación por consulta, la participación por incentivos, la participación funcional y la participación interactiva. Para los grupos propuestos se analiza el grado de decisión y la escala participativa de los y las integrantes dentro del proceso de intervención del programa Prohuerta.

Teniendo en cuenta que aparte de la fijación de objetivos, actividad con frecuencia ligada en la intervención comunitaria a la evaluación de necesidades que funciona como vía principal de la participación social, otro de los elementos claves propuestos por Sánchez (1991) es la toma de decisiones, que implica un grado de decisión para participar. En esta toma de decisiones se cuenta con cuatro diferentes tipos de participación expuestos por Gonsalves *et al* (2006).

La primera de estas es la participación contractual en la cual la decisión es tomada sólo por un actor social.

La segunda que es consultiva se mantiene la decisión por un actor social, sólo que consulta y acumula información para su decisión.

La tercera participación es colaborativa distribuye el poder de elección y los actores colaboran de forma más equitativa.

Finalmente se encuentra la participación colegiada en donde las decisiones se hacen mediante acuerdos y consensos, la responsabilidad es igual para los actores que interactúan como "socios".

Dentro de los grupos propuestos se espera que la participación pase de una etapa inicial colaborativa a una etapa con una participación colegiada, en donde los diferentes actores involucrados en el programa tomen decisiones consensuadas acerca de cómo llevar, desarrollar y mantener lo logrado con el programa.

Todos estos puntos son claves e impulsan la participación y los roles de cada uno de los y las integrantes del grupo que inicia en el programa Pro-huerta, del grupo con años de consolidación y del grupo en proceso de disolución o que culminó con el programa y las acciones del agente de cambio.

Romper el esquema que predomino durante décadas atrás donde la participación y las relaciones de género se encontraban divididas en dos planos: uno familiar-privado y uno público-laboral es aún difícil en algunos lugares, igualmente se pretende un cambio de este aspecto, ya que aún persiste. Esto se presentó dado que la sociedad le asignó por muchos años atrás una percepción social al rol femenino y al masculino, en el cual la mujer debía hacerse cargo de las actividades del hogar y crianza de los hijos y el hombre debía ser el proveedor y sostenedor económico del hogar, gozando con mayor autoridad y poder que la mujer. Siendo esta última subvalorada. De allí parten los estereotipos y roles que le son asignados a cada género. Los cuales no permiten una relación valorativa e igualitaria entre mujeres y hombres.

Son precisamente los roles sociales y la división sexual del trabajo, lo que ha sido una constante a través de la historia: los hombres desempeñan algunas actividades que son consideradas como propias y las mujeres desempeñan otras diferentes. El género, por lo tanto, no se asigna sólo a las personas sino a las actividades mismas. De este modo, en cada sociedad, hay roles femeninos y roles masculinos, que pueden mostrar una clara dicotomía o pueden existir roles neutros que pueden desempeñar uno u otro género. Existen grandes diferencias entre sociedades y a través del tiempo en cada una, de modo que los roles masculinos pasan a ser femeninos y viceversa. Finalmente, las personas con género desempeñan roles de género en ámbitos sociales diferenciados que también pasan a tener género. Así existen ámbitos predominantemente masculinos y ámbitos predominantemente femeninos. (Astelarra, 2004).

Lo cual demuestra que determinadas actividades, tareas, funciones, y empleos se encuentran segregados por género. Haciendo más difícil aceptar y visualizar a hombres en actividades, tareas, funciones y empleos femeninos que a mujeres en las mismas condiciones ejerciendo acciones masculinas.

Por lo tanto, es importante la definición y la elección de las actividades y tareas a desarrollar en el proceso de intervención del programa Pro-huerta con cada uno de los y las integrantes de los grupos de muestra. Es aquí donde surgen las siguientes preguntas ¿La distribución de actividades y tareas es equitativa e igualitaria entre los géneros? ¿Existe división sexual de tareas y actividades? ¿La realización de tareas y actividades es elegida por los participantes o es impuesta por los interventores?¿Cuál es el criterio de distribución para las actividades y tareas en el proceso de intervención del programa Pro-huerta?

Es precisamente dentro del proceso de intervención comunitaria donde la división de actividades entre los y las integrantes de cada grupo exhibe sus rasgos característicos.

4.3 Proceso de Intervención comunitaria

Si bien la intervención puede ser definida como un cambio social planificado en el que intervenir se refiere a una introducción, interposición o intermediación desde una postura de autoridad, de un elemento externo entre dos partes con la intención de modificar e interferir con el funcionamiento de un proceso o sistema en una dirección dada. La intervención comporta pues un proceso de interferencia o influencia y persigue un cambio. (Sánchez, 1991)

Este cambio busca mejorar una situación, involucrar y concientizar a las personas inmersas en el mismo. También busca generar una apropiación y un manejo de la situación y propender a una mayor colaboración y participación en beneficio de ellos mismos, que será de ayuda para los interventores ya que esto llevará a conservar y mantener el estado positivo y aislar y eliminar lo negativo del proceso de cambio.

4.4 Modelo de cambio planificado

El proceso de cambio se realiza a través del modelo de cambio planificado expuesto por Lippit, Watson, & Westley, (1970) en el cual se siguen las siguientes fases, no necesariamente en una secuencia ordenada:

La primera fase es el Desarrollo de una necesidad de cambio (Descongelamiento del nivel actual), en donde este descongelamiento se puede dar por distintas razones:

- -Cuando un agente descubre o intuye ciertas dificultades en un sistema cliente potencial y ofrece su ayuda directamente o
- -Cuando una persona relacionada con el agente de cambio se da cuenta de las dificultades del sistema cliente y los reune a los dos o
- -finalmente cuando el sistema cliente potencial se da cuenta de sus propias dificultades y busca ayuda de una fuente externa.

De lo anterior surge la siguiente pregunta ¿Cuál de las siguientes opciones fue la elegida por cada grupo de muestra para el inicio del cambio en el proceso de intervención del programa Pro-huerta?

La segunda fase es el Establecimiento de una relación de cambio, en la cual se espera que el agente de cambio se identifique con las necesidades de la comunidad y al mismo tiempo conserve una visión objetiva y distinta del estado en que se halla el sistema cliente, en este caso cada uno de los tres grupos de intervención.

La tercera fase es la Acción orientada al cambio (desplazamiento al nuevo nivel) donde se tiene en cuenta la aclaración o diagnóstico del problema del sistema cliente, el examen de caminos y metas alternativas para la acción y las transformaciones de las intenciones en esfuerzos reales de cambio.

La cuarta fase es la Generalización y estabilización del cambio (congelamiento de la vida de grupo en este nuevo nivel) en donde se espera que este cambio logrado sea estable y permanente, porque suele pasar que después de que cesa el esfuerzo de cambio el sistema cliente tiende a cambiar y volver a sus viejos hábitos.

Finalmente la Quinta fase es el logro de una relación terminal.

Con este modelo de cambio planificado se explicita la o las fases de cambio que atraviesa o atravesó cada grupo de muestra.

A su vez el cambio planificado se desarrolla dentro de una intervención y esta es comunitaria. Según Sánchez (1991) en la intervención comunitaria no solo el sujeto es activo y participante sino también es objeto de intervención. Además está más cerca de lo humano, involucrando elementos de identidad y significación personal y más elementos culturales no solo sociales; es decir, generados "espontáneamente" desde abajo e indisolublemente implícitos en el concepto de comunidad.

4.5 Escenario de intervención comunitaria

De esta manera es necesario e indispensable para el desarrollo y desenvolvimiento del proceso de intervención comunitaria la construcción de un escenario social que incluirá:

El establecimiento de la relación inicial entre el agente de cambio y los grupos de muestra que se trata de un análisis y valoración de los grupos de muestra desde el punto de vista del tema o la problemática de interés y de su resolución. Además de esto posee puntos claves tales como: El análisis de las necesidades sociales, los satisfactores y los bienes económicos desarrollados a través de la teoría de desarrollo a escala humana. Las organizaciones que se conformaron dentro del escenario de intervención y finalmente el medio ambiente y el contexto que abarca el escenario de intervención comunitaria.

Cada uno de estos puntos es analizado a continuación:

4.5.1 Teoría de desarrollo a escala humana

Según lo expuesto por Max-neef (1993) en la teoría de desarrollo a escala humana se analizan las necesidades sociales, los satisfactores y bienes económicos identificados en los y las integrantes de los grupos de muestra del programa Prohuerta.

De esta manera son definidas las necesidades sociales como carencias y simultáneamente como potencialidades humanas individuales y colectivas.

Los satisfactores como formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades.

También se consideran otros tipos de satisfactores que tienen diversas características que abarcan varias posibilidades. Se distinguen cinco satisfactores que se exponen a continuación:

- Los satisfactores Violadores o destructores: Son aplicados con la intención de satisfacer una determinada necesidad, no solo aniquilan la posibilidad de su

satisfacción en un plazo mediato, sino que imposibilitan, por sus efectos colaterales, la satisfacción adecuada de otras necesidades. Su atributo principal es que siempre son impuestos.

- Los pseudo-satisfactores: Estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Pueden en ocasiones aniquilar en un plazo mediato, la posibilidad de satisfacer la necesidad a que originalmente apuntan. Su atributo especial es que generalmente son inducidos a través de propaganda, publicidad u otros medios de persuasión.
- Los satisfactores inhibidores: Son aquellos que por el modo en que satisfacen (generalmente sobresatisfacen) una necesidad determinada, dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Su atributo es que salvo excepciones, se hallan ritualizados, en el sentido de que suelen emanar hábitos arraigados.
- Los satisfactores singulares: Son aquellos que apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto a la satisfacción de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser institucionalizados.

Por último, los satisfactores sinérgicos: Son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultanea de otras necesidades.

Finalmente, Los bienes económicos como objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia del satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo.

4.5.2 Organizaciones

Otro punto clave en el escenario de intervención comunitaria son las organizaciones que se forman dentro de este proceso de intervención. Según Katz & Kahn (1981) citado por Lapalma (2001) las organizaciones se sistematizan en tres tipos y cuentan con diferentes objetivos, autoridad, división del trabajo y normas. Estos tres tipos son los siguientes:

- 1) Las organizaciones que poseen una estructura poco diferenciada, surgen por estimulo o influencia del medio, para resolver problemas comunes de sus integrantes.
- 2) Las organizaciones con necesidades comunes a la anterior y con diferenciaciones internas, originadas por aspiraciones personales, por aprendizaje social o por capacidades individuales para resolver nuevas demandas del medio ambiente.
- 3) Las organizaciones con una mayor complejidad.

4.5.3 Medio ambiente

El otro punto clave con el que finaliza el escenario de intervención comunitaria es el medio ambiente que según Lapalma (2001) se define y caracteriza por lo siguiente:

• El Medio ambiente : Hace referencia al espacio histórico, político, socio económico y cultural caracterizado por la existencia de actores sociales, a quienes nos referimos como personas, grupos o instituciones cuyo comportamiento está orientado por sus intereses y ejercen mecanismo de influencia en su defensa. En este medio ambiente los actores sociales se articulan, establecen mecanismos de cooperación, alianza, confrontan y negocian. (Ibid, p.8)

Como existen diversas tipologías de actores se toma la propuesta de Méndez, (2002) citado por Caravaca *et al* (2005) y de Manzanal *et al* (2006) quienes parten del Estado o instituciones supraestatales, de instituciones infraestatales, de organizaciones económicas y de la sociedad. En donde los actores sociales se desenvuelven a través de dinámicas de articulación e interacción. Las primeras se llevan a cabo a través Metas y recursos en pro de un objetivo. Acciones específicas, particulares y concretas y Capacitaciones, talleres, reuniones, insumos y asistencia técnica. Las segundas se manifiestan a través de la cooperación, la concertación y el conflicto.

Todo lo anterior, comprendido en un contexto más abarcador que ejerce influencia y al que no es posible modificarlo.

4.6 Caracterización de la investigación

Siguiendo lo expuesto por Hernández, Fernández & Baptista (2006) el alcance de la investigación fue exploratorio y descriptivo.

El alcance de la investigación fue exploratorio, ya que se identificaron áreas, ambientes, contextos y situaciones relacionadas potencialmente con el problema de investigación.

Se examinó un problema de investigación que no ha sido abordado en el ámbito de la intervención comunitaria del programa Pro-huerta.

Este estudio exploratorio permitió obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa e identificar prioridades para investigaciones posteriores.

El alcance también fue descriptivo porque se especificaron características y perfiles de los y las integrantes de los grupos de muestra pertenecientes a las comunidades de las localidades de Pontevedra y Virrey del Pino. Además de que se seleccionaron una serie de aspectos, tales como los propósitos, metas o finalidades, división del trabajo, las necesidades sociales, la participación, entre otros, de los cuales se recolecto información para así describir lo que se pretendió investigar.

5. Encuadre metodológico

El estudio de la investigación será cualitativo y cuantitativo.

Cualitativo ya que abarca el estudio, uso y recolección de datos empíricos obtenidos de las experiencias personales, la entrevista semi-estructurada y las observaciones directas de los y las integrantes de cada grupo de análisis. En donde se describen los momentos habituales, las expectativas, propósitos, finalidades con la huerta orgánica promovida por las acciones de sí mismos y por la colaboración y dirección

del agente de cambio, generando una interacción entre los observados y los observadores. Con esta técnica de investigación se busca contribuir con los objetivos generales y los específicos

Cuantitativa ya que busca recoger y analizar datos cuantitativos que contribuirán con el desarrollo de los objetivos específicos. Esta técnica ayudará a darle validez externa a la investigación, ya que se usa una muestra representativa de la población a analizar.

5.1 Muestra:

Se seleccionó tres grupos de análisis:

-Un primer grupo que inicia en el programa Pro-huerta, conformado por diez integrantes, distribuido por género en siete integrantes femeninas y tres integrantes masculinos.

-un segundo grupo con años de consolidación, conformado por diecisiete integrantes, distribuido por género en: doce integrantes femeninas cuya vinculación con el programa Pro-huerta en promedio lleva nueve años y cinco integrantes masculinos cuya vinculación con el programa Pro-huerta en promedio lleva seis años.

- tercer grupo en proceso de disolución o que culmino su vinculación con el programa, conformado por cinco integrantes femeninas. Llevaban en promedio de dos años.

Los y las integrantes de estos grupos se eligen como las unidades de análisis más representativas e importantes de la investigación.

5.2 Recolección de datos general de la investigación

- Como fuente primaria se realizaron entrevistas "cara a cara" en donde se indagaron los detalles de las experiencias y situaciones de los y las integrantes de cada grupo de muestra en la intervención comunitaria del Programa Pro-huerta.
- La aplicación de una pequeña encuesta, con preguntas demográficas tales como: Género, edad, estado civil, número de hijos, edad de los hijos, nivel de estudios, ocupación y origen de la vinculación al programa Pro-huerta.
- Como fuentes secundarias: Se realizaron análisis documentales de los registros del personal que recibe y entrega las semillas del Programa Pro-huerta, datos proporcionados por los portales institucionales de la provincia, de los municipios-partidos y localidades con los cuales se logró caracterizar el área de intervención. El portal institucional del INTA que así mismo permitió caracterizar la institución que realiza la intervención comunitaria y el programa en el que se trabajó el análisis de los roles de género a través de los grupos de muestra. Asimismo, se usó información recolectada de libros y estadísticas nacionales.

6. Resultados obtenidos

6.1 Caracterización por género de los grupos participantes en la intervención del programa Pro-huerta

A continuación se presenta el perfil de los tres grupos de muestra, caracterizado a partir de los resultados de una encuesta administrada a los y las integrantes de cada uno de los tres grupos elegidos:

- Un primer grupo que inicia en el programa Pro-huerta, conformado por diez integrantes.

- un segundo grupo con años de consolidación, conformado por diecisiete integrantes, con una vinculación en promedio al programa Pro-huerta de 6 a 9 años.
- un tercer grupo que culmino su vinculación con el programa⁹, conformado por cinco integrantes.

En esta encuesta se incluyeron preguntas que permitieron conocer algunas de las variables sociales y económicas más relevantes que intervienen en el desarrollo de la propuesta del trabajo planteado.

6.1.1 Primer grupo: El grupo que inicia en el Programa Pro-huerta

Este grupo es originado por intervención de una de las voluntarias de Caritas, es esta persona la que actúa como promotora de las acciones del Programa y vincula personas de los barrios aledaños a la capilla a que se interesen por una reunión informativa del agente de cambio.

En esta reunión informativa se comunican las acciones del Programa Pro-huerta, los objetivos y las expectativas que se esperan al crear y mantener una Huerta orgánica. Se les hace una breve explicación de las semillas utilizadas en la época actual del año que es Primavera-Verano, se responden preguntas y dudas acerca del accionar y papel del agente de cambio y se explica brevemente algunas pautas para cultivar la tierra y determinadas semillas. Este grupo se originó en la localidad de Pontevedra, municipio-partido de Merlo.

49

⁹ Este es el grupo más pequeño en comparación a los dos primeros grupos, ya que fue difícil contactar y encontrar a las personas que ya habían terminado su trabajo con el programa Prohuerta.

6.1.1.1 Características sociales y económicas del Primer grupo

Este grupo estaba conformado por siete personas del género femenino y tres personas del género masculino. Tal y como lo refleja el siguiente gráfico:



Gráfico 8. Composición por sexo

Fuente: Encuesta administrada 2010

Estructura de edades

El rango etario de los integrantes de este grupo se encontraba dividido:

En el rango etario de las integrantes femeninas que se encontraba entre los 42 y 49 años y más de 57 años.

En el rango etario distribuido a iguales entre los integrantes masculinos se encontraba entre los 34 años y los 57 años.

La participación de las mujeres se presento en rangos etarios mayores que las comparadas con los hombres. Denotando que el integrante más joven del grupo fue masculino y posee 34 años de edad y la integrante de mayor edad del grupo fue femenina y posee 64 años.

Así lo demuestra el siguiente gráfico:

Edad de los integrantes # de integrantes por sexo 7 6 5 4 3 Mujeres 2 1 ■ Hombres 0 34-41 42-49 50-57 Más de Total 57 Edad (años)

Gráfico 9. Edad de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Nivel educativo del grupo

El nivel educativo general de este grupo se situó entre la primaria completa, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa y Terciario completo. Al desagregar los niveles educativos por género se encontró:

Las integrantes femeninas se encontraban entre el nivel educativo de primaria completa y secundaria incompleta. Denotando que seis mujeres se situaban en el primero y una se situaba en el segundo nivel mencionado. Teniendo como nivel terminado por las mujeres la primaria completa y como el mayor nivel alcanzado la secundaria incompleta.

Los integrantes masculinos están distribuidos a iguales entre la primaria completa, la secundaria completa y el terciario completo. Denotando que estos hombres terminaron los niveles educativos anteriormente enunciados y que el mayor nivel alcanzado fue el terciario completo.

Siendo el nivel terciario el mayor nivel alcanzado en este grupo conformado por mujeres y hombres.

Así lo demuestra el siguiente gráfico:

Gráfico 10. Nivel educativo de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Familia

Situación civil del grupo

La situación Civil predominante en el grupo fue el estado civil soltero(a) y el casado (a). De las siete mujeres que representaron el grupo, cinco de las mujeres están casadas y dos son solteras. Por el lado masculino, los tres hombres se encontraban casados. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

Situación Civil

Servición Situación Civil

Mujeres

Hombres

Soltero (a) Casado (a) Total

Estado civil

Gráfico 11. Situación civil de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Hijos y responsabilidades familiares

El número total de hijos del grupo se encontraba entre un hijo y cuatro hijos. El número de hijos varío entre mujeres y hombres, en el caso de las primeras poseían entre 1 y 4 hijos. Solo una de ellas no poseía hijos y es soltera. Al igual que las mujeres los hombres también poseían entre 1 y 4 hijos. Cabe denotar que fueron las mujeres las que poseían más cantidad de hijos en comparación a los hombres.

Esto se demuestra en el siguiente gráfico:



Gráfico 12. Número de hijos de los y las integrantes

Fuente:Encuesta administrada 2010

La composición de sexo de los hijos de los y las integrantes del grupo en total fue de 17 hombres y 12 mujeres.

Las integrantes mujeres tenían bajo su responsabilidad familiar los hijos menores. Los hijos menores de dos de las siete mujeres poseían entre 8 y 21 años de edad. Los demás hijos eran mayores de edad y ya conformaron hogares aparte y se responsabilizaron por sí mismos. Las dos mujeres se encargaban del cuidado y atención de sus niños y adolescentes, pero ellas contribuían al sustento económico del hogar con aportes provenientes de la jubilación y de recursos de su trabajo remunerado. En el caso de las otras cinco mujeres ellas eran amas de casa y el sustento económico del hogar provenía de los trabajos ocasionales y del pago mensual de las jubilaciones de los esposos.

La edad de los hijos de las integrantes femeninas se refleja en el siguiente gráfico:

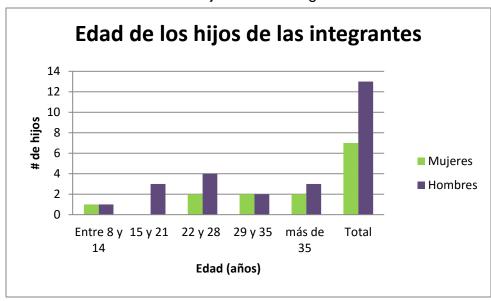


Gráfico 13. Edad de los hijos de las integrantes femeninas

Fuente: Encuesta administrada 2010

En cuanto a los integrantes masculinos dos de los tres integrantes hombres tenían bajo su responsabilidad familiar los hijos menores que se encontraban entre 1 mes y 18 años de edad. Respondiendo económicamente por ellos a través de los

trabajos remunerados y siendo las esposas quienes se ocupaban del cuidado y atención en general de los niños y adolescentes.

La edad de los hijos de los integrantes masculinos se refleja en el siguiente gráfico:

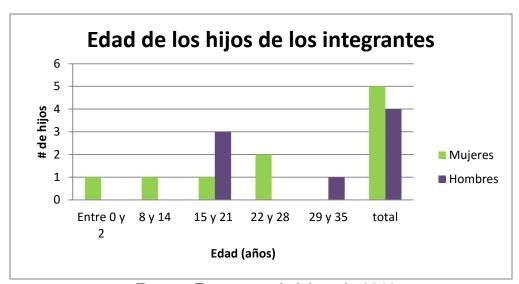


Gráfico 14. Edad de los hijos de los integrantes masculinos

Fuente: Encuesta administrada 2010

Formas de trabajo

Las formas de trabajo de los y las integrantes fueron el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado. En cuanto a una de las integrantes femeninas y los tres integrantes masculinos su manera de contribuir en el sustento económico de sus hogares se realizaba a través de sus trabajos remunerados que eran independientes y ocasionales.

La única mujer que contribuía lo hacía a través de las ganancias de la costureria. Por otro lado dos de los hombres contribuían con mayores recursos económicos a través de sus trabajos en construcción, el otro hombre lo hacía a través de sus trabajos de escultura y arte plástico.

Las otras cuatro integrantes mujeres poseían trabajos no remunerados como lo fue el trabajo doméstico y familiar (ama de casa) y las otras dos recibían aportes de la jubilación. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

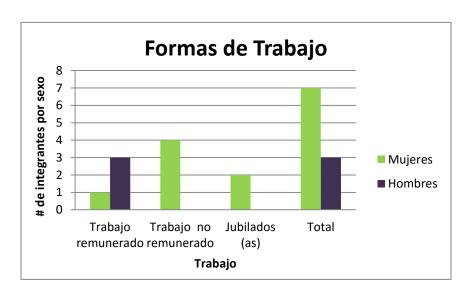


Gráfico 15. Formas de trabajo de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

6.1.1.2 El Proceso de intervención comunitaria

La intervención comunitaria se generó por una demanda de los y las integrantes del primer grupo que deseaban iniciar con las acciones del Programa Pro-huerta. Lo cual aseguró la participación y la motivación de sus integrantes y el acceso directo del agente de cambio al grupo.

En un primer momento se realizó el establecimiento de la relación inicial con el grupo con el que se comenzaba a trabajar.

Se inició una reunión informativa donde el agente de cambio explicó brevemente las acciones del programa y lo que se pretendía con este grupo. Se recurrió a historias y anécdotas que reflejaron la importancia de la aplicación del programa para interesar a cada uno de los y las integrantes. Entre los puntos de la reunión se enfatizó el papel del agente de cambio que será el de asistir, direccionar y colaborar

en la marcha de acciones llevadas por cada uno de los y las integrantes de este primer grupo en los momentos en los que se requiera y sea necesaria la presencia del agente de cambio.

De esta manera, el agente de cambio estableció una intercomunicación y retroalimentación con los y las integrantes del grupo cuya característica principal era el apoyo, la capacitación y la asesoría. Dejando atrás la mala interpretación de su papel al ser visto como un empleado que funcionaba solo para ellos.

6.1.1.3 El Escenario de la intervención comunitaria

Dentro de este escenario de intervención se relacionaron activamente las integrantes femeninas con los integrantes masculinos.

Se destaca que la mayoría de las integrantes femeninas de este grupo se caracterizó por desempeñarse en el ámbito privado-familiar, tan solo una mujer se desempeñaba en los dos ámbitos privado-familiar y público-laboral. Cabe denotar que estas mujeres son adultos mayores que en sus años más jóvenes se desempeñaban entre estos dos ámbitos y que actualmente se encontraban dedicadas solo al hogar.

En cambio los cinco integrantes masculinos de este grupo se caracterizaron por desempeñarse únicamente en el ámbito público-laboral. Dejándole plenamente las labores y actividades del ámbito privado-familiar a las esposas, en lo referente al trabajo doméstico y al cuidado y atención de los hijos.

Se pudo inferir que para este grupo de muestra no se presentó un rompimiento total del esquema que predomino durante años atrás, ya que las integrantes femeninas continuaban desempeñándose en el ámbito privado-familiar y los integrantes masculinos seguían desempeñándose en el ámbito público laboral. Sin embargo, la autoridad y las decisiones de cada integrante femenino y masculino eran compartidas con sus parejas actuales.

Es realmente el cambio que produce la intervención comunitaria siguiendo a Sánchez, (1991) lo que involucra y concientiza a los y las integrantes de este grupo y los lleva mejorar su situación alimentaria.

Para ello y siguiendo a Lippit, Watson & Westley (1970) con las fases del modelo de cambio planificado. Se manifestaron las siguientes fases:

La primera fase del cambio que fue la necesidad de cambio o de descongelamiento del nivel actual, en donde este descongelamiento se presentó porque el sistema cliente en este caso el grupo de los y las integrantes de la localidad de Pontevedra se percataron de sus propias dificultades y buscaron ayuda de una fuente externa, que en este caso es el agente de cambio y las acciones del programa Pro-huerta.

En la segunda fase se estableció una relación de cambio, en la cual se identificaron necesidades de la comunidad.

A pesar de que se identificó el problema de los y las integrantes de este grupo y se determinaron metas y propósitos para la acción, estas intenciones aún no se transformaron en esfuerzos reales de cambio, porque hasta ahora iniciaban con él. Por lo tanto, no se llegó a alcanzar totalmente la tercera fase. Asimismo, la cuarta y quinta fase no se presentaron en este grupo que recién inicio con el cambio planificado.

Los puntos expuestos por las fases existentes se reflejaron dentro del escenario de intervención.

Es dentro del escenario de intervención donde se desarrolló el análisis de los y las integrantes de cada grupo, revelando los objetivos, los propósitos, las metas, la división del trabajo, las necesidades sociales, la interacción con los actores sociales involucrados y el proceso de participación comunitaria de cada uno de ellos.

El siguiente gráfico refleja el escenario de intervención para este grupo de muestra que se originó en la localidad de Pontevedra, municipio-partido de Merlo.

Gráfico 16. Escenario de intervención de los y las integrantes **Gran Buenos Aires**

	Primer Grupo		sociales ntes	Medio ambiente	
integran	Integrantes		nies	(localidad de Pontevedra)	
Femeninas	masculinos	Femeninas	Masculinos	Actores sociales	
Objetivos		Subsistencia	Subsistencia	Cooperación	
Propósito	S	Entendimiento	Entendimiento	Concertación	
Metas		Participación	Participación	Conflicto	
División d	el trabajo	Creación	Creación		
	ı	Identidad	1		
	Participación Comunitaria y articulación social				
	PARTICIPACIÓN				

Fuente: Elaboración propia a partir de Lapalma (2001)

El escenario de intervención para este grupo es el siguiente:

Según la perspectiva de género y siguiendo a Lagarde (1996) se identificaron más semejanzas que diferencias en las expectativas e intereses de los y las integrantes. Esto se analizó con las expectativas expuestas por cada integrante femenino y masculino. Cuyo interés principal era obtener un producto (verduras y frutas) final para consumir, saber de dónde provenía este producto y que este fuera sano. Estas expectativas solo podrían ser verificadas sobre la marcha, ya que a medida en que se sembrara, cosechara y consumiera el producto, se conocería si se cumplió o no con las expectativas planteadas.

Se establecieron **objetivos** comunes entre el agente de cambio y el grupo a intervenir. Estos objetivos son:

- -Conocer sobre las semillas orgánicas y en que época del año sembrarlas
- -Establecer una forma de sembrado para cada semilla orgánica
- -Sembrar las semillas orgánicas brindadas por el agente de cambio en las huertas de sus casas
- -Convocar reuniones con el agente de cambio
- -Participar de las capacitaciones y talleres ofrecidos por el agente de cambio

Propósitos

Los propósitos de este grupo de análisis al iniciar con el programa fueron variados entre los integrantes masculinos y las integrantes femeninas. Sin embargo, se presentaron algunas coincidencias.

Para las siete mujeres de la muestra las intenciones de participar en el programa con la Huerta orgánica fueron: El gusto por cultivar la tierra y por conocer de dónde viene lo que se come y que esto es sano. Entre los otros propósitos mencionados pero con menor acogida por el total de integrantes femeninos se encontraron el no comprar verduras y frutas en los supermercados, el integrarse con otros y como una forma de trabajo.

Al igual que las siete mujeres, los tres hombres de este grupo compartieron las mismas intenciones que ellas de participar en el programa con la huerta orgánica. Pero no compartieron los otros propósitos, entre los mencionados con menor acogida por el total de integrantes masculinos se encontraron: poner en práctica lo que los padres les enseñaron y tener diferentes verduras y frutas en las casas.

Meta o finalidad

Este grupo de análisis espera que las acciones emprendidas por ellos y en colaboración con el agente de cambio culminen en un producto para consumo propio y familiar y que se pueda enseñar a otros a trabajar en la huerta. Estas son las finalidades y metas que compartieron los integrantes masculinos con las integrantes femeninas. Sin embargo, entre otras metas del género femenino se encontró difundir semillas e información para las huertas y servir de ejemplo para otros.

División de las actividades de la Huerta

Entre las actividades más comunes e importantes a realizar en la huerta se encontraba:

- Preparación de la tierra
- Carpir la tierra¹⁰
- Acceso a la semilla
- Siembra
- Utilización de almácigas¹¹
- Trasplante
- Desmalezado
- Riego
- Cosecha

¹⁰ Según definición del agente de cambio es Romper masas grandes de tierra

Según definición del agente de cambio es el Lugar donde se siembran los vegetales que luego han de trasplantarse.

La realización y distribución de las actividades de la huerta fue elegida por las y los integrantes del grupo de análisis. El agente de cambio no intervino en esta distribución de actividades.

La división de estas actividades entre los integrantes femeninos y masculinos se caracterizó principalmente por ser estos últimos los que ejecutaban la actividad de preparar la tierra, al requerir mayor esfuerzo físico. La dedicación a esta actividad era entre una hora y dos al día.

Cuatro de las siete integrantes femeninas realizaban solas ocho de las nueve actividades propuestas. Recibían ayuda y colaboración de los esposos solo para realizar la primera actividad y en las demás ellos no participaban. La dedicación a estas actividades era de dos horas como mínimo y ocho horas como máximo al día. No existieron inconvenientes con las actividades domésticas y familiares porque son adultos mayores cuyos hijos son independientes.

Solo dos integrantes femeninas compartieron todas las actividades de la huerta con los esposos, además del tiempo y supervisión de la misma que oscilaba entre dos y cuatro horas al día. Ellas dedicaban dos horas al día porque se les dificultaba tanto la realización de las actividades domésticas y el cuidado y atención de sus hijos como la realización de las actividades de la huerta.

En cuanto a los tres integrantes masculinos se caracterizaron porque dos de ellos realizaban todas las actividades de la huerta. Con una dedicación entre una y tres horas al día. La única actividad que realizaban las esposas era la de riego, en la cual dedicaban entre 15 y 20 minutos al día. Tan solo un integrante masculino realizaba las actividades de la huerta en su totalidad, ya que la esposa trabajaba y se dedicaba solo al cuidado y atención de los cuatro hijos menores.

De esta manera, se pudo inferir y confirmar lo establecido por Astelarra (2004) en cuanto a que algunas de las actividades poseían un género predeterminado, en este caso la actividad de preparar la tierra tenía asignado un género o un rol que es masculino. La actividad de riego tenía asignado un género y un rol que es femenino. Es así como estas dos actividades se encontraban divididas sexualmente.

Comparando las actividades realizadas por las integrantes femeninas con los integrantes masculinos, son las primeras las que poseían mayor representatividad en la realización de las mismas, ya que cuatro de las siete integrantes femeninas realizaban ocho de las nueve actividades de la huerta. También se puede confirmar que para ninguno de los dos géneros analizados la distribución de las tareas y actividades es igualitaria. Dado que en el caso de las integrantes femeninas son estas las que realizaban el mayor número de actividades de la huerta y por el lado de los integrantes masculinos son ellos los que realizaban el mayor número de actividades de la huerta.

Fue precisamente de los propósitos y metas que se analizaron las necesidades que buscaron satisfacer los y las integrantes de este grupo.

Teniendo en cuenta la teoría de desarrollo a escala humana de Max-neef (1993) se construyó una matriz que reflejó la interrelación de las necesidades sociales y satisfactores identificadas para las integrantes femeninas. Esto se observa en el siguiente gráfico:

Gráfico 17. Matriz de necesidades y satisfactores de las integrantes femeninas

Necesidad	Ser	Tener	Hacer	Estar
existencial				
Mecesidad				
Axiológica				
	Salud física, mental,	Alimentación,	Alimentar,	Entorno vital
Subsistencia	equilibrio,	trabajo	trabajar	entorno social
	solidaridad			
	Curiosidad	Métodos de	Analizar	Ámbitos de
Entendimiento	Receptividad	siembra	Interpretar	interacción
	racionalidad	Técnico como	Estudiar	
		maestro	Aplicar	

				Capilla,
				agrupaciones
				y familia
	Disposición	Responsabilid	Convocar,	Ámbitos de
Participación	Respeto	ad,	Vincular,	interacción
	Convicción	Obligaciones,	pertenecer,	participativa
	Agrado	Atribuciones,	proponer,	La capilla, la
	Solidaridad	trabajo	dialogar, opinar,	agrupación y la
	Adaptabilidad		consensuar,	familia
			acordar	
Creación	Curiosidad,	Habilidades,	Consumir,	Ámbitos de
	Voluntad, pasión,	método de	cultivar, trabajar	creación
	autonomía	siembra, un		Las huertas de
		lugar de		las casas, los
		trabajo.		talleres, las
				agrupaciones
Identidad	Pertenencia	Hábito,	Integrarse	Entorno del
		costumbres,	Comprometerse	hogar
		memoria	Conocerse	
		histórica	actualizarse	
		familiar,		
		trabajo		

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Entre los otros tipos de satisfactores expuestos en la teoría de desarrollo a escala humana, las integrantes femeninas se identificaron con los satisfactores sinérgicos, ya que por la forma en que satisfacían una necesidad determinada, contribuyeron a la satisfacción simultanea de otras necesidades. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 18. Satisfactores sinérgicos de las integrantes femeninas

		Necesidad cuya satisfacción
Satisfactor	Necesidad	estimula
Reunión informativa	Participación	Entendimiento, creación,
		identidad
Oferta y demanda de	Subsistencia	Participación, Creación
semillas		identidad, entendimiento
Talleres y capacitaciones	Creación	Participación,
		entendimiento.
Visitas y acompañamiento	Creación	Participación,
del agente de cambio		entendimiento, identidad y
		subsistencia

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

La matriz que reflejó las necesidades y satisfactores identificados para los integrantes masculinos cumplió con las mismas características que la matriz de las integrantes femeninas, tan solo fue diferente en una necesidad que se expondrá en la siguiente matriz

Gráfico 19. Matriz complementaria de los integrantes masculinos

Necesidad /				
existencial	Ser	Tener	Hacer	Estar
Necesidad				
Axiológica				
	Autonomía		Administrar	Ámbito:
Economizar	Conciencia	Responsabilidad	Preservar	familia
	Racionalidad		Cuidar	
	Voluntad			

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Aplicando la tipología descrita anteriormente en la matriz de necesidades y satisfactores de las integrantes femeninas, los satisfactores de los integrantes masculinos son los mismos reflejados en el cuadro de satisfactores sinérgicos de las integrantes femeninas. En este caso solo se le agregó un satisfactor sinérgico más que es analizado en el siguiente gráfico:

Gráfico 20. Cuadro de satisfactores sinérgicos complementario de los integrantes masculinos

Satisfactor	Necesidad	Necesidad cuya satisfacción
		estimula
Producción de frutas y	Economizar	Subsistencia, la participación,
verduras de la huerta		la creación
familiar		

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Siguiendo a Max-neef, Elizalde & Hopenhayn (1993) los bienes que potenciaron los satisfactores tanto para las integrantes femeninas como para los integrantes masculinos fueron las semillas, la información, los talleres, las capacitaciones y las asistencias técnicas.

En cuanto a las **formas de organización** expuestas por Katz y Kanh (1981) citado por lapalma (2001) que se originaron fue el grupo de vecinos que se asoció en ese instante por estimulo o influencia del medio, para resolver problemas comunes de sus integrantes. Las tareas que se realizaban se basaban en la cooperación y solidaridad. Las expectativas fueron compartidas y el principio de autoridad fue centralizado en un liderazgo personalizado ejercido por los (as) promotoras.

Medio ambiente

Según lo definido y estipulado en la propuesta de Méndez citado por Caravaca *et al*, (2005) y de Manzanal *et al* (2006) los actores sociales que interactuaron y se articularon fueron:

En la localidad de Pontevedra no se presentaron actores sociales pertenecientes a las organizaciones económicas. Los otros actores sociales expuestos estuvieron presentes y se describió su interacción y articulación en los siguientes párrafos.

El actor social que se ubicó dentro de las instituciones supraestatales o que formó parte de una institución del estado es el Ministerio de agricultura, ganadería y pesca. Este actor social se encontraba articulado con el INTA por acciones específicas, particulares y concretas, ya que existe una dependencia del INTA hacia él. A pesar de que el INTA cuenta con autarquía operativa y financiera. La interacción fue de cooperación.

Los actores sociales que se ubicaron dentro de las instituciones infraestatales son el INTA y el agente de cambio coordinado por esta institución. El agente de cambio se encontraba articulado con el INTA por acciones específicas, particulares y concretas. Como lo es el cumplimiento de las estrategias de acción del programa Pro-huerta que buscaba promover prestaciones básicas (insumos biológicos, asistencia técnica, capacitación) para que familias y grupos o entidades de la comunidad generaran sus propios alimentos frescos de huertas y granjas. Capacitar promotores voluntarios de la misma comunidad o de otras instituciones (docentes, agentes de salud, municipales, grupos religiosos, ONGs, etc.). Generar, adaptar y aplicar tecnologías apropiadas y favorecer la organización de las familias intervinientes para la incorporación en su alimentación diaria, frutas, verduras y otros productos de granjas, conservar y procesar domésticamente alimentos, participar en ferias francas, redes de trueque y microemprendimientos. En esta articulación la interacción fue de cooperación.

El agente de cambio se articuló con la población de la localidad de Pontevedra a través de metas y recursos en pro de un objetivo. En este caso fueron varios los objetivos consensuados entre al agente de cambio y las y los integrantes del grupo que inicio su relación con el programa Pro-huerta. No se especificaron tales objetivos porque ya fueron mencionados anteriormente. Una vez más estos dos actores sociales se articularon porque el agente de cambio ofreció talleres, reuniones, insumos, capacitaciones y asistencia técnica a la población de la localidad de Pontevedra. En estas articulaciones las interacciones fueron de cooperación y concertación.

El agente de cambio se articuló con la capilla a través de los talleres, reuniones y capacitaciones que se realizaban en este establecimiento religioso. En esta articulación las interacciones fueron de cooperación. Las interacciones y articulaciones de estos actores sociales se reflejaron en el siguiente gráfico:

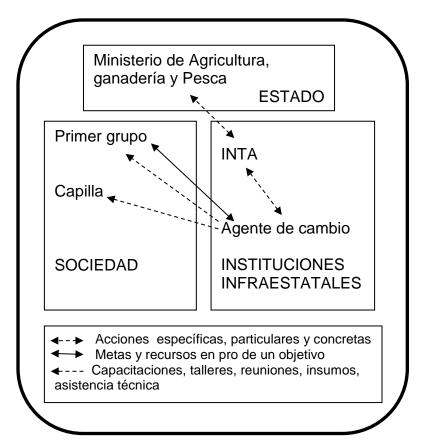


Gráfico 21. Articulación de actores sociales

Fuente: Elaboración propia a partir de Caravaca et al. (2005) y Manzanal et al. (2006)

El desarrollo Participativo

El nivel de participación que se presentó en el proceso y escenario de intervención se generó principalmente como lo explica Sánchez, (1991) por factores individuales tales como el interés por el tema, el deseo de ayudar a otros y mejorar su alimentación familiar. Además también se presentaron variables psicosociales como las expectativas antes mencionadas y las capacidades individuales que podrían obtener de las capacitaciones y talleres de este proceso de intervención. Asimismo, estos fueron impulsores que dinamizaron e implicaron activamente a la comunidad en el proceso de cambio y participación.

Teniendo en cuenta lo establecido por Gonsalves *et al* (2006), el enfoque que se manejó en el proceso y escenario de intervención fue el participativo, mediante el acompañamiento ejercido por el agente de cambio. De ahí se trabajó con las metas, necesidades, propósitos y objetivos que ya fueron mencionados. Sin, embargo, el nivel de participación de los integrantes masculinos y las integrantes femeninas es analizado en los siguientes párrafos.

Tal como se estableció el enfoque fue participativo pasando por cada una de las escalas de participación expuestas por Geilfus (1997). En los primeros minutos de la reunión informativa el nivel de participación de los y las integrantes se situó en el de pasividad y escucha. Pero a lo largo de toda la reunión informativa se situó en el nivel de participación interactiva entre quién dirigía la reunión y los participantes de ella, generándose un intercambio de opiniones y convirtiéndose en una participación ampliada y no restringida solo a la información. Sin embargo, se espera llegar al nivel de participación de autodesarrollo, en donde ellos se autogestionarán y ya no habrá un agente facilitador.

Siguiendo a Gonsalves *et al* (2006) el tipo de participación que se manejó inicialmente fue el de la Participación Colaborativa en donde los diferentes actores colaboraron y se colocaron en una base más equitativa al momento de participar, ya que se interesaron más por el tema y quisieron ser parte de él y su realización.

Se recalca la vinculación con el programa y el agente de cambio a través del intercambio de conocimientos y diferentes contribuciones en donde las integrantes femeninas mostraron un papel más participativo que los integrantes masculinos, ya fuese a través de opiniones o preguntas al agente de cambio. Fue tal el interés de las integrantes femeninas que dos de las siete integrantes se comprometieron con el agente de cambio a realizar actividades de promotoras, cumpliendo funciones y responsabilidades tales como: Convocar reuniones informativas, interesar a otros del programa a través de difundir información, entregar semillas, llenar planillas de entrega de semillas. De esta manera la distribución del poder de los recursos, que en este caso eran las semillas y la información estuvo a cargo de las integrantes femeninas en ese primer momento.

Luego a lo largo de la reunión se presentó la Participación Colegiada mostrando que los recursos se repartían en partes iguales, pero que el control de los mismos lo ejercían los promotores, que en este caso eran las dos integrantes femeninas. Sin embargo, la toma de decisiones se realizaba de manera consensuada lo cual implicaba decidir sobre cómo manejar, desarrollar y mantener las acciones del programa y la huerta de las casas. Es precisamente este tipo de participación la que conducirá a una escala de participación de autodesarrollo.

Fue tan importante la determinación de la postura del agente de cambio, como coordinador, impulsor y director de toda la reunión y del papel estipulado para realizar fuera de la misma que motivó la participación y atención de los y las integrantes de este grupo durante cuatro horas seguidas.

6.1.2 Segundo grupo: Grupo con años de consolidación

Este grupo fue manejado por las promotoras encargadas de la localidad de Virrey del Pino que llevan trabajando con el Programa Pro-huerta entre 12 y 14 años, además de ser dirigidas y orientadas por el agente de cambio.

Años atrás en el momento de iniciar con el grupo el agente de cambio era otra persona diferente a la que manejaba actualmente el grupo. Pero el grupo persistió a pesar del cambio de agente.

En esta reunión que se efectuaba dos miércoles al mes se les realizaba una breve explicación de las semillas utilizadas en la época actual del año que es Primavera-Verano, se respondían preguntas y dudas acerca de estas semillas, se les explicaba brevemente algunas pautas para cultivar estas semillas y se visitaban algunas huertas para verificar el grado de avance de sus cultivos. Además de prestar asesoramiento en algún tipo se siembra que les hubiese generado inconvenientes o que no hayan realizado alguna siembra.

6.1.2.1 Características sociales y económicas del segundo grupo

Este grupo está conformado por doce personas del género femenino y cinco personas del género masculino. Tal y como lo reflejó en el gráfico siguiente:



Gráfico 22. Composición por sexo de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Estructura de edades

La estructura de edades de este grupo se encontró entre los 33 años y más de los 57 años. Al desagregarlo por género se encontró:

Nueve de las doce integrantes femeninas se encontraba en el rango etario entre 50 y más de 57 años. Las otras tres integrantes femeninas se encontraban distribuidas a igual entre el rango etario de los 31 y 49 años de edad.

En el caso de los integrantes masculinos se encontraban distribuidos a igual entre los 34 y 49 años y más de 57 años. Solo dos de los integrantes se encontraban entre los 50 y 57 años de edad.

Cabe denotar que las integrantes femeninas son las que poseían mayor participación en número y son las que poseían más integrantes en el rango etario de mayor edad que fue el de más de 57 años. Teniendo en cuenta que a su vez poseían la integrante femenina más joven del grupo en su totalidad con 31 años de edad. Esto se reflejó en el siguiente gráfico:

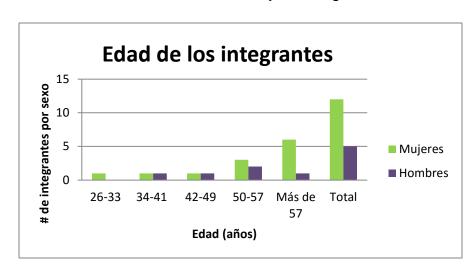


Gráfico 23. Edad de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Nivel educativo

El nivel educativo del grupo se encontraba entre el nivel de primaria completa, primaria incompleta, secundaria completa, secundaria incompleta, terciario incompleto y ningún estudio.

Desagregando el nivel educativo por género se encontró:

Ocho de las integrantes femeninas terminaron su primaria y secundaria. Las otras cuatro integrantes tenían incompleta la primaria y la secundaria.

Los cinco integrantes masculinos se encontraban distribuidos a igual entre la primaria incompleta, secundaria completa, secundaria incompleta, terciario incompleto y ningún estudio realizado.

Cabe denotar que fueron las mujeres quienes contaban con estudios terminados. Si bien el mayor nivel alcanzado lo poseía un integrante masculino este aún no lo había terminado. Además uno de los integrantes masculinos no poseía ningún estudio.

Esto se refleja en el siguiente gráfico:

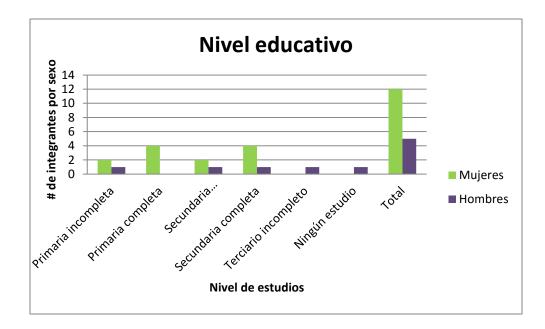


Gráfico 24. Nivel educativo de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Familia

Situación civil del grupo

La situación Civil predominante en el grupo fue el estado civil casado (a) y Unión libre.

De las doce mujeres que representaban el grupo, nueve de las mujeres se encontraban casadas, dos vivían en unión libre con las parejas y una es soltera.

Por el lado masculino, los cinco hombres se encontraban casados. Esto se reflejó en el siguiente gráfico:

Situación civil

Situación civil

Mujeres

Hombres

Soltero (a) Casado (a) Unión libre

Estado civil

Gráfico 25. Situación civil de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Hijos y responsabilidades familiares

El número total de hijos del grupo se encontraba entre un hijo y seis hijos. El número de hijos variaba entre mujeres y hombres, en el caso de las primeras poseían entre uno y dos hijos y entre cinco y seis hijos. En el caso de los hombres poseían entre uno y cuatro hijos. Cabe denotar que son las mujeres las que poseían más cantidad de hijos en comparación a los hombres. Esto se demuestra en el siguiente gráfico:

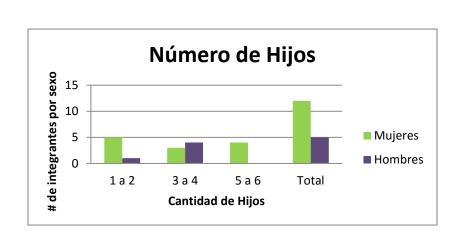


Gráfico 26. Número de hijos de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

La composición de sexo de los hijos de los y las integrantes del grupo en total fue de 29 hombres y 21 mujeres.

Las integrantes femeninas tenían bajo su responsabilidad familiar los hijos menores. Los hijos menores de seis de las doce mujeres se encontraban entre los 8 y 21 años de edad. Los demás hijos eran mayores de edad y a pesar de que en algunos casos vivían en la misma casa eran independientes. Las seis mujeres se encargaban del cuidado y atención de los niños y adolescentes, pero tan solo una contribuía al sustento económico del hogar con recursos del trabajo remunerado.

En el caso de las otras seis mujeres, tres de ellas eran amas de casa y el sustento económico del hogar provenía del pago de los trabajos ocasionales y del pago mensual de las jubilaciones de los esposos. Las otras tres contribuían con el sustento económico del hogar. Dos de ella a través de los trabajos independientes y ocasionales, y la otra a través de los aportes de los pagos jubilatorios.

La edad de los hijos de las integrantes femeninas se reflejó en el siguiente gráfico:

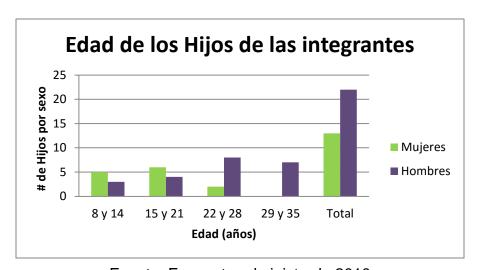


Gráfico 27. Edad de los hijos de las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

En cuanto a los integrantes masculinos cuatro de los cinco integrantes hombres tenían bajo su responsabilidad familiar los hijos menores que se encontraban entre los 8 y 21 años de edad. Respondiendo económicamente por ellos a través de los trabajos

remunerados y siendo las madres las que se ocupaban del cuidado y atención en general de los niños y adolescentes.

La edad de los hijos de los integrantes masculinos se reflejaba en el siguiente gráfico:

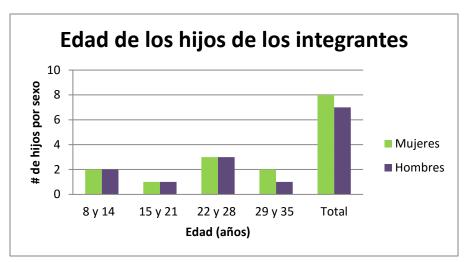


Gráfico 28. Edad de los hijos de los integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Formas de trabajo

Las formas de trabajo de los y las integrantes fueron el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado. En cuanto a tres de las integrantes femeninas y a los cinco integrantes masculinos la manera de contribuir con el sustento económico de los hogares se realizaba a través de los trabajos remunerados que fueron independientes y ocasionales. En el caso de las mujeres una de ellas contribuía a través de las ganancias de la venta del pan casero, de la costureria y venta de animales. Por otro lado los hombres contribuían con mayores recursos económicos a través de los trabajos en construcción y mantenimiento de fincas.

Las otras ocho integrantes mujeres poseían trabajos no remunerados como lo es el trabajo doméstico y familiar (ama de casa) y tan solo una recibía aportes de la jubilación. Esto se reflejó en el siguiente gráfico:

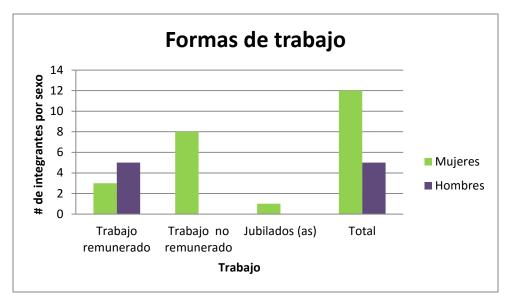


Gráfico 29. Formas de trabajo de los y las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

6.1.2.2 El proceso de intervención comunitaria

La intervención comunitaria de este grupo se generó años atrás bajo la dirección de un agente de cambio diferente al actual. En ese entonces la intervención se generó porque el agente de cambio descubrió e intuyó dificultades en la población de la localidad de Virrey del Pino principalmente en el Barrio Padre Vernazza y Parque Leloir de Quiroga. Dada esta situación ofreció su ayuda directamente.

Actualmente el nuevo agente destinado a esta zona continúo la intervención porque los y las integrantes del grupo advirtieron de unos inconvenientes en las acciones que realizaban en las huertas y solicitaron la ayuda del agente de cambio.

Este grupo con años de consolidación asistió a las reuniones informativas de los dos miércoles al mes. El agente de cambio les informaba de las novedades en cuanto a semillas y cultivos, entregaba las semillas con las que habitualmente trabajaban y las nuevas semillas adquiridas. Se establecieron talleres y capacitaciones. Se realizaron visitas a las huertas y se aconsejaba sobre algunos cultivos no fructíferos o con anomalías.

El papel del agente de cambio siguió siendo el mismo que se estableció años atrás, como colaborador y director de la marcha de las acciones de la huerta. La comunicación entre el agente de cambio y los y las integrantes fue fluida y amistosa. Pero no por esta razón el agente de cambio perdió objetividad en su trabajo, al contrario se trabajaba con más confianza y entusiasmo.

6.1.2.3 Escenario de intervención comunitaria

Dentro del escenario de intervención las integrantes femeninas en comparación a los integrantes masculinos fueron las que se relacionaron más activamente con el agente de cambio.

Se destaca que la mayoría de las integrantes femeninas de este grupo se caracterizaron por desempeñarse en el ámbito privado-familiar. Denotando que cuando eran más jóvenes se desempeñaban en los dos ámbitos. Tres de las doce integrantes femeninas se desempeñaban en los dos ámbitos privado-familiar y público-laboral. Cabe denotar que estas tres integrantes femeninas fueron las más jóvenes de las mujeres.

En cambio los tres integrantes masculinos de este grupo se caracterizaron por desempeñarse únicamente en el ámbito público-laboral. Dejándole plenamente las labores y actividades del ámbito privado-familiar a las esposas, en lo referente al trabajo doméstico y al cuidado y atención de los hijos.

Se pudo inferir que para este grupo de muestra no se presentó un rompimiento total del esquema que predomino durante años atrás, ya que las integrantes femeninas continuaron desempeñándose en el ámbito privado-familiar y los integrantes masculinos siguieron desempeñándose en el ámbito público-laboral. Sin embargo, la autoridad y las decisiones de cada integrante femenino y masculino fueron compartidas con las parejas actuales.

Siguiendo a Sánchez (1991) fue el cambio planificado impuesto por el agente de cambio años atrás lo que impulso el involucramiento de las personas a este grupo. Actualmente

son los resultados obtenidos en la alimentación y los productos (frutas, verduras, aromáticas) lo que generó un impulso de continuación con las acciones de la huerta.

Para la consecución de estos resultados fue necesario seguir las fases del cambio propuestas por Lippit, Watson & Westley (1970).

La primera fase efectuada fue la necesidad de cambio o de descongelamiento del nivel actual, en donde este descongelamiento se presentó porque el agente de cambio identificó dificultades en la población de los barrios padre Vernazza y Parque Leloil de Quiroga, localidad de Virrey del Pino y ofreció su ayuda.

La segunda fase también fue efectuada a través del establecimiento de una relación de cambio, en donde el agente de cambio se identificó con las necesidades de la comunidad y al mismo tiempo conservó una visión objetiva y distinta del estado en el que se halló esta población.

Son la tercera y cuarta fase en las que el proceso de intervención hizo mayor énfasis.

La tercera fase fue ejecutada y fue la acción orientada al cambio (desplazamiento al nuevo nivel) donde se identificó el problema, se establecieron metas, propósitos, objetivos para la acción y se transformaron las intenciones en esfuerzos reales de cambio que se desarrollaron a través de la huerta.

La relación con el agente de cambio continúo. Por lo cual se siguió trabajando con lo aprendido en las capacitaciones y talleres, e incorporando nueva información a los haberes habituales de la huerta.

La cuarta fase es la Generalización y estabilización del cambio (congelamiento de la vida de grupo en este nuevo nivel) en donde el cambio logrado en la huerta fue permanente hasta el día de hoy dado los buenos resultados obtenidos. Además de que la difusión de este cambio y la adopción del mismo en otros barrios vecinos logro que se apreciara más y se conservará lo logrado como ejemplo para otros y por satisfacción y bienestar propio.

La quinta fase no se presentó en este grupo porque aún continúan vinculados con el programa Pro-huerta a través del agente de cambio.

Los puntos y aspectos expuestos por las fases existentes se reflejaron dentro del escenario de intervención.

Fue dentro del escenario de intervención donde se desarrolló el análisis de los y las integrantes de este grupo, revelando los objetivos, los propósitos, las metas, la división del trabajo, las necesidades sociales, la interacción con los actores sociales involucrados y el proceso de participación comunitaria de cada uno de ellos.

El siguiente gráfico refleja el escenario de intervención para este grupo de muestra que se originó en la localidad de Virrey del Pino, municipio-partido de la Matanza.

Gráfico 30. Escenario de intervención de los y las integrantes de la localidad de la Matanza

Gran Buenos Aires

Segundo Grupo Integrantes	Necesidades sociales Integrantes		Medio ambiente (localidad de la Virrey del Pino)
Femeninas masculinos	Femeninas	Masculinos	Actores sociales
Objetivos	Subsistencia	Subsistencia	Cooperación
Propósitos	Economizar	Economizar	Concertación
Metas	Identidad		Conflicto
División del trabajo			1
Participación Comunitaria y articulación Social			Social
PARTICIPACIÓN			

Fuente: Elaboración propia a partir de Lapalma (2001)

Las expectativas actuales de los y las integrantes de este grupo fueron variadas. En el caso de las expectativas de los integrantes masculinos se encontraba: Vender los productos de la huerta, enseñar a otros a cultivar la tierra, ser su huerta un ejemplo para otras huertas, comprar menos verduras y frutas de afuera.

Entre las expectativas de las integrantes femeninas se encontraba: Tener más plantas frutales y de verduras. Cultivar más semillas. Compartir los productos de la huerta con los vecinos y familiares. Comprar menos verduras y frutas de afuera.

La aplicación de la perspectiva de género y siguiendo a Lagarde (1996) se identificaron más diferencias que semejanzas en las expectativas e intereses de los y las integrantes. La única coincidencia fue la expectativa de comprar menos verduras y frutas de afuera.

Las expectativas de los y las integrantes solo podrían verificarse sobre la marcha, ya que a medida en que se cosecharan las verduras y las frutas y se cultivara la tierra con semillas orgánicas se conocería si se cumplió o no con las expectativas planteadas.

Otro de los puntos clave del grupo en consolidación fue el establecimiento de los **objetivos** comunes con el agente de cambio. Estos objetivos son:

- -Informar sobre nuevas semillas orgánicas
- -Consensuar fechas para talleres y capacitaciones
- -Establecer fechas de visita de las huertas

Propósitos

Los propósitos de este grupo de análisis con años de consolidación en el programa fueron variados entre las integrantes femeninas y los integrantes masculinos. Sin embargo, se presentaron algunas coincidencias.

Para las integrantes femeninas de este grupo las intenciones más importantes para continuar en el programa con la huerta orgánica fueron: El gusto por cultivar la tierra, El economizar y no comprar afuera, el consumir sano y cultivar la tierra como los padres les enseñaron. Entre los otros propósitos mencionados pero con menor acogida por el total

de integrantes femeninos se encontraba compartir los productos de la huerta con vecinos y familiares y trabajar en casa.

Al igual que las integrantes femeninas, los cinco hombres de este grupo compartían las mismas intenciones para continuar en el programa con la huerta orgánica. Pero no compartían la intención de cultivar la tierra como los padres les enseñaron.

Meta o finalidad

La meta o finalidad de las integrantes femeninas de este grupo de análisis fue obtener un producto (verduras y frutas) para el consumo propio y familiar, seguir cultivando la tierra, vender los excedentes e intercambiar productos con los vecinos.

Los integrantes masculinos compartían con las integrantes femeninas las tres primeras metas o finalidades. La otra meta o finalidad de estos integrantes fue la de transmitir a otras generaciones la cultura de la siembra.

División de las actividades de la Huerta

Entre las actividades más comunes e importantes a realizarse en la huerta se encontraba:

- Preparación de la tierra
- Carpir la tierra
- Acceso a la semilla
- Siembra
- Utilización de almácigas
- Trasplante
- Desmalezado
- Riego
- Cosecha

La realización y distribución de las actividades de la huerta fue elegida por las y los integrantes del grupo de análisis. El agente de cambio no intervino en esta distribución

de actividades. Sin embargo, en las visitas efectuadas aconsejaba realizar algunas actividades que se habían excedido en el tiempo de realización¹².

La división de estas actividades entre los integrantes femeninos y masculinos se caracterizó principalmente por ser estos últimos los que ejecutaban la actividad de preparar la tierra. La dedicación a esta actividad era entre media hora y una hora al día.

Ocho de las doce integrantes femeninas realizaban solas las nueve actividades propuestas. De estas ocho integrantes siete integrantes realizaban todas las actividades porque sus esposos trabajaban. Un esposo de estas siete integrantes no colaboraba porque desde hace más de 5 años se encontraba mal de salud. La octava integrante femenina lo realizaba todo porque estaba soltera. La dedicación a estas actividades era entre una y cuatro horas al día.

Dos integrantes femeninas realizaban seis de las nueve actividades, dado que recibían ayuda y colaboración de los esposos solo para realizar la primera, la segunda y séptima actividad y en las demás ellos no participaban. La dedicación de ellos a estas actividades era entre media hora y una hora al día. La dedicación de las integrantes femeninas era entre dos horas y cuatro horas al día.

Las dos últimas integrantes femeninas compartían las nueve actividades con sus parejas, sin embargo, ellas nunca realizaban la preparación de la tierra y ellos nunca regaban las plantas. La dedicación a estas actividades era de dos horas al día.

En la mayoría de integrantes no existieron inconvenientes con las actividades domésticas y familiares porque son adultos mayores cuyos hijos son independientes. Solo cuatro de las doce integrantes femeninas se les dificultaba realizar tanto las actividades domésticas y familiares como las actividades de la huerta. Por lo tanto, dedicaban poco tiempo a estas últimas actividades.

Las integrantes femeninas poseían las huertas en promedio hace 9 y 10 años. La vinculación al programa con la huerta orgánica llevaba en promedio 9 años.

84

¹² Un ejemplo de una actividad fue la realización de un trasplante de una planta.

Las medidas de la huerta fueron aproximadamente de 39.16 m². Este promedio no se acercó a la realidad dado que el tamaño de dos de las huertas fue muy grande, lo cual distorsiono el promedio. La medida sin estas dos huertas de mayor tamaño reflejo 19.80 m². En estas huertas las semillas orgánicas más cultivadas fueron: Las semillas orgánicas de lechuga, acelga, tomate, puerro, perejil, zanahoria y ají.

En cuanto a los integrantes masculinos. Dos de ellos realizaban todas las actividades de la huerta. Porque las esposas trabajaban y no podían participar. La dedicación a estas actividades era entre dos y ochos horas al día.

Los otros tres integrantes masculinos restantes realizaban todas las actividades de la huerta menos la actividad ocho y nueve que la realizaban sus esposas. La dedicación de los integrantes masculinos era entre dos y cuatro horas y de las esposas entre media hora y una hora al día.

Los integrantes masculinos poseían las huertas en promedio hace 7 años. La vinculación al programa con la huerta orgánica llevaba en promedio 6 años.

Las medidas de la huerta fueron aproximadamente de 96 m². Sin embargo se presentó una huerta cuya medida era muy pequeña y distorsionaba un poco el dato, sin esta huerta la medida fue de 110 m². En estas huertas las semillas orgánicas más cultivadas fueron: Las semillas orgánicas de lechuga, acelga, tomate, remolacha, frutales.

De esta manera, se pudo inferir y confirmar lo establecido por Astelarra (2004), en este caso la actividad de preparar y carpir la tierra tenía asignado un género o un rol que es masculino. La actividad de riego y cosecha tenía asignado un género y un rol que es femenino. Es así como estas dos actividades estaban divididas sexualmente.

Comparando las actividades realizadas por las integrantes femeninas con los integrantes masculinos, son las primeras las que poseían mayor representatividad en la realización de las mismas, ya que ocho de las doce integrantes femeninas realizaban solas las nueve actividades de la huerta. También se pudo confirmar que para ninguno de los dos géneros analizados la distribución de las tareas y actividades fue igualitaria. Dado que en el caso de las integrantes femeninas son estas las que realizaban el mayor número

de actividades de la huerta y por el lado de los integrantes masculinos son ellos los que realizaban el mayor número de actividades de la huerta.

Teniendo en cuenta los propósitos y metas antes mencionados se realizaba el análisis de las necesidades sociales que buscaban satisfacer los y las integrantes de este grupo. Siguiendo a Max-neef (1993) Se construye una matriz que reflejaba las necesidades sociales y satisfactores identificadas para las integrantes femeninas. Para ellas las necesidades sociales eran la subsistencia, la identidad y economizar, asimismo, se manifestaron los satisfactores Ser, tener, Hacer y Estar para cada necesidad social.

El siguiente gráfico refleja la matriz de necesidades y satisfactores de las integrantes femeninas.

Gráfico 31. Matriz de necesidades y satisfactores de las integrantes femeninas

Necesidad				
existencial	Ser	Tener	Hacer	Estar
Necesidad				
Axiológica				
	Salud física,	Alimentación,	Alimentar,	Entorno
Subsistencia	mental,	trabajo	trabajar	vital
	equilibrio,			entorno
	solidaridad			social
Identidad	Pertenencia	Hábito,	Integrarse	Entorno
		costumbres,	Comprometerse	del
		memoria histórica	Conocerse	hogar
		familiar, trabajo	actualizarse	
	Autonomía		Administrar	Ámbito:
Economizar	Conciencia	Responsabilidad	Preservar	familia
	Racionalidad		Cuidar	
	Voluntad			

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Entre los otros tipos de satisfactores expuestos por Max.neef (1993) se identificaron en las integrantes femeninas los satisfactores sinérgicos. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 32 Satisfactores sinérgicos de las integrantes femeninas

		Necesidad cuya
Satisfactor	Necesidad	satisfacción estimula
Oferta y demanda de semillas	Subsistencia	Identidad
Producción de frutas y verduras de la huerta familiar	Economizar	Subsistencia, identidad.

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

La matriz que refleja las necesidades y satisfactores identificadas para los integrantes masculinos es similar a la matriz de las integrantes femeninas, tan solo se diferencia de la matriz de las integrantes femeninas en una necesidad que no es buscada por los integrantes masculinos que es la identidad. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 33. Matriz complementaria de los integrantes masculinos

Necesidad				
existencial	Ser	Tener	Hacer	Estar
Mecesidad				
Axiológica				
	Autonomía		Administrar	Ámbito:
Economizar	Conciencia	Responsabilidad	Preservar	familia
	Racionalidad		Cuidar	
	Voluntad			
	Salud física,	Alimentación,	Alimentar, trabajar	Entorno vital
Subsistencia	mental,	trabajo		entorno social
	equilibrio,			
	solidaridad			

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Aplicando la tipología descrita anteriormente en la matriz de necesidades y satisfactores de los integrantes femeninos, los satisfactores de los integrantes masculinos son los mismos reflejados en el cuadro de satisfactores sinérgicos de las integrantes femeninas.

Nuevamente teniendo en cuenta a Max-neef (1993) los bienes que potencian los satisfactores ya enunciados tanto para las integrantes femeninas como para los integrantes masculinos fueron las semillas y las asistencias técnicas brindadas por el agente de cambio.

En cuanto a Katz y Kanh (1981) citado por Lapalma (2001) las **formas de organización** que se originaron fueron el grupo de vecinos que se asoció y continuo en el programa con la huerta orgánica por aspiraciones personales y capacidades individuales para resolver nuevas demandas del medio ambiente.

Medio ambiente

Siguiendo lo expuesto por Méndez citado por Caravaca *et al*, (2005) y de Manzanal *et al* (2006) los actores sociales que interactuaron y se articularon dentro del proceso de intervención fueron:

Los actores sociales de las organizaciones económicas no formaron parte de la interacción y articulación. Los otros actores sociales estuvieron presentes y se describió su interacción y articulación en los siguientes párrafos.

El actor social que se ubicó dentro de las instituciones supraestatales o que hizo parte de una institución del estado es el Ministerio de agricultura, ganadería y pesca. Este actor social se encontraba articulado con el INTA por acciones específicas, particulares y concretas, ya que existe una dependencia del INTA hacia él. A pesar de que el INTA cuenta con autarquía operativa y financiera. La interacción fue de cooperación.

Los actores sociales que se ubicaron dentro de las instituciones infraestatales son el INTA y el agente de cambio coordinado por esta institución. El agente de cambio se encuentra articulado con el INTA por acciones específicas, particulares y concretas.

Como lo es el cumplimiento de las estrategias de acción del programa Pro-huerta descritas en el grupo anterior. En esta articulación la interacción fue de cooperación.

El agente de cambio se articulaba con la población de la localidad de la Matanza, principalmente de los barrios Padre Vernazza y Parque Leloil Quiroga a través de metas y recursos en pro de un objetivo. En este caso fueron varios los objetivos consensuados entre al agente de cambio y las y los integrantes del grupo que continuaron la relación con el programa Pro-huerta. No se especificaron tales objetivos porque ya fueron mencionados anteriormente. Una vez más estos dos actores sociales se articularon porque el agente de cambio ofreció talleres, reuniones, insumos, capacitaciones y asistencia técnica a la población de estos barrios. En estas articulaciones las interacciones fueron de cooperación y concertación.

El agente de cambio se articulaba con la escuela a través de los talleres, reuniones y capacitaciones que se realizaban en este establecimiento escolar. En esta articulación las interacciones fueron de cooperación. Las interacciones y articulaciones de estos actores sociales se reflejaron en el siguiente gráfico: Gráfico 33. Articulaciones de los actores sociales dentro del proceso de intervención



Fuente: Elaboración propia a partir de Caravaca et al. (2005) y Manzanal et al. (2006)

Desarrollo Participativo

El nivel de participación que se presentó en el proceso y el escenario de intervención como lo explica Sánchez (1991) fue la participación desde abajo, que en este caso tiende a establecer canales institucionales permanentes con el INTA a través del programa Prohuerta e incorporarlos a la vida habitual de la comunidad y al sistema social como lo realizado con la huerta orgánica.

Dado que la participación tiende a facilitar la coordinación entre personas y teniendo en cuenta lo establecido por Gonsalves *et al* (2006), el enfoque fue participativo y fue desarrollado mediante el modelo de acompañamiento dirigido por el agente de cambio. De ahí se trabajó con metas, necesidades, propósitos y objetivos¹³ actuales que ya fueron mencionados. Sin, embargo, el nivel de participación de los integrantes masculinos y las integrantes femeninas es analizado en los siguientes párrafos.

Tal como se estableció el enfoque fue participativo. De las escalas de participación expuestas por Geilfus (1997) la participación que predomino fue la interactiva entre el agente de cambio y los y las integrantes del grupo, generándose un intercambio de opiniones y convirtiéndose en una participación ampliada y no restringida solo a la información. También se presentó la escala de participación de autodesarrollo en donde los y las integrantes organizados tomaban iniciativas sobre la huerta orgánica sin esperar intervenciones externas; sin embargo, las intervenciones se realizaron en forma de asesoría y como socios. Son estas dos participaciones los escalones finales a los que se desea llegar en el desarrollo de la participación.

Asimismo, combinando las escalas de participación con lo expuesto por Gonsalves *et al* (2006) el tipo Participación que se manejó fue la Colegiada donde los y las integrantes colaboraron como socios. La responsabilidad se distribuyó por igual entre los socios, y las decisiones se tomaron mediante acuerdos o consenso entre todos los actores involucrados.

¹³ Se trabajó con los aspectos actuales, ya que se consideró que los aspectos de este grupo al iniciar con el programa eran diferentes a los percibidos actualmente.

Se recalca que la distribución del poder de los recursos, que en este caso eran las semillas, información, talleres y asistencia técnica estuvo a cargo de las mujeres, dado que se encontraban presente los promotores que eran integrantes femeninas. Sin embargo, la toma de decisiones se realizaba de manera consensuada lo cual implicaba decidir sobre cómo seguir manteniendo lo logrado con el programa y en la huerta de las casas.

6.1.3 Tercer grupo: Grupo en proceso de disolución o que ya terminó su vinculación con el programa.

Este grupo se caracterizó por ser el grupo con menos integrantes debido a la dificultad de encontrar personas que ya no estaban vinculadas con el programa Pro-huerta. De igual forma, se mantuvieron conversaciones con las promotoras de esta localidad y se localizaron algunas personas que ya no estaban con el programa.

6.1.3.1 Características sociales y económicas del tercer grupo

Este grupo estaba conformado por cinco personas del género femenino.

Estructura de edades

La estructura de edades de este grupo se encontraba en el rango etario de los 42 y más de 57 años. Siendo el rango etario de los 42 y 49 años el más representativo. Tal y como se demuestra en el siguiente gráfico:

Edad de las integrantes

Output de la sintegrantes

Output de la sintegrantes

Mujeres

42-49 50-57 Más de 57 Total

Edad (años)

Gráfico 34. Edad de las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Nivel educativo

El nivel educativo de este grupo integrado en su totalidad por el género femenino se caracterizó por presentar los niveles primarios y secundarios incompletos. Tal y como se muestra en el siguiente gráfico:

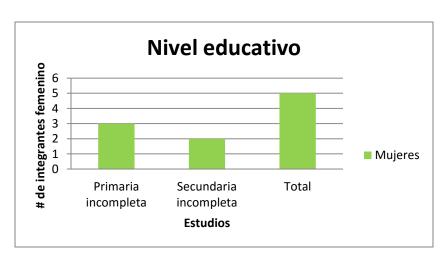


Gráfico 34. Nivel educativo de las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

Estructura Familiar

La situación civil presentada por este grupo femenino es la de casadas.

Hijos y responsabilidades familiares

El número total de hijos del grupo femenino se encontraba entre un hijo y seis hijos. Pero la cantidad de hijos más representativa se encontraba entre un hijo y cuatro hijos. Esto se demuestra en el siguiente gráfico:

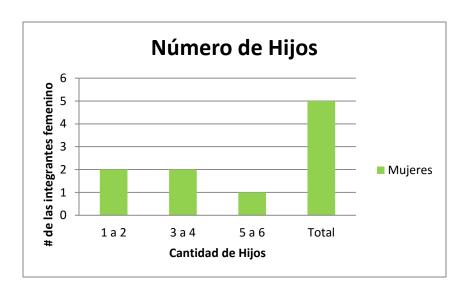


Gráfico 35. Número de hijos de las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

La composición de sexo de los hijos las integrantes femeninas del grupo en total fue de 8 hombres y 7 mujeres.

Este grupo de mujeres tenía bajo su responsabilidad familiar los hijos menores. Los hijos menores de cuatro de las cinco mujeres poseían entre 8 y 21 años de edad. Los otros hijos mayores de edad de estas mujeres y de la quinta mujer son independientes de sus padres. Asimismo, estas mujeres se encargaban del cuidado y atención de los niños y adolescentes, pero tan solo dos mujeres contribuían al sustento económico del hogar con recursos del trabajo remunerado.

La edad de los hijos de este grupo femenino se refleja en el siguiente gráfico:

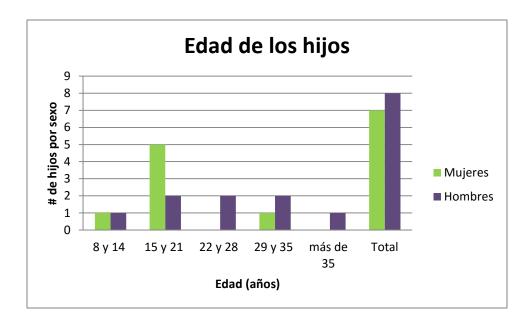


Gráfico 36. Edad de los hijos de las integrantes femeninas

Fuente: Encuesta administrada 2010

Formas de trabajo

Las formas de trabajo del grupo femenino fueron el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado. La manera de contribuir en el sustento económico de los hogares de dos de las tres integrantes femeninas se realizaba a través de los trabajos remunerados que eran ocasionales, estos trabajos son el de empleada de una papelería y el de empleada del servicio doméstico.

Las otras dos integrantes mujeres poseían trabajos no remunerados como lo fue el trabajo doméstico y familiar (ama de casa). Esto se refleja en el siguiente gráfico:

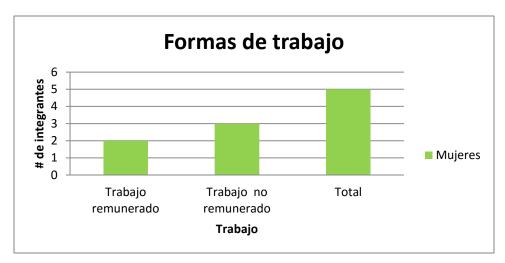


Gráfico 37. Formas de trabajo de las integrantes

Fuente: Encuesta administrada 2010

6.1.3.2 Proceso de intervención comunitaria

La intervención comunitaria en la que este grupo estuvo inmerso fue la intervención realizada al grupo anterior. El tiempo que permanecieron vinculadas al programa Prohuerta fue en promedio de dos años. Las integrantes femeninas que en su totalidad conformaron este grupo por diversas razones culminaron su participación en el programa Pro-huerta desarrollado en la localidad de Virrey del Pino principalmente en el Barrio Padre Vernazza y Parque Leloil de Quiroga.

Las razones de las integrantes femeninas de abandonar el proceso y el escenario de intervención fueron:

- -El cansancio producto de las actividades de la huerta orgánica, ya que esta integrante ejecutaba todo ella sola.
- -El recoger pocos frutos y verduras de la huerta.
- -El iniciar un empleo y no tener tiempo suficiente para las actividades de la huerta orgánica y las actividades domésticas y familiares
- -El cambio de casa le redujo el espacio y ya no tiene lugar para la huerta orgánica.

Se destaca que las integrantes femeninas de este grupo se caracterizaron por desempeñarse en el ámbito privado-familiar. Sin embargo, dos de las cinco integrantes femeninas se desempeñaban en el ámbito privado-familiar y público-laboral.

Se pudo inferir que para este grupo de muestra no se presentó un rompimiento total del esquema que predomino durante años atrás, ya que tres de las cinco integrantes femeninas continuaban desempeñándose en el ámbito privado-familiar y los esposos se desempeñan en el ámbito público laboral. Dejándoles la responsabilidad total del hogar y de los hijos a las esposas.

En cuanto a las fases del cambio propuestas por Lippit, Watson y Westley (1970). En el caso de este grupo ya se había estabilizado el cambio, pero esto no fue suficiente para continuar con la intervención dado que las razones por las que decidieron abandonar el programa fueron más fuertes.

Los propósitos de la presencia de las integrantes femeninas en una de las reuniones informativas del mes fueron diversos:

-Información sobre lo que se estaba haciendo actualmente, que fuera distinto a lo manejado con la huerta orgánica.

-Información de capacitaciones o talleres para que los hijos mayores desempleados se incorporarán a ellos.

-Información de talleres o capacitaciones para ellas.

De estos propósitos y siguiendo a Max-neef (1993) surge la siguiente matriz de necesidades y satisfactores. En donde las necesidades sociales de las integrantes femeninas eran el entendimiento y la participación. Asimismo, los satisfactores que se emplearon para cada necesidad fueron el Ser, Tener, Hacer y Estar. Lo anterior se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 37. Matriz de necesidades y satisfactores de las integrantes femeninas

Necesidad				
existencial	Ser	Tener	Hacer	Estar
Necesidad				
Axiológica				
	Curiosidad	Métodos	Analizar	Ámbitos de
Entendimiento	Receptividad	Técnico u otro	Interpretar	interacción
	racionalidad	agente como	Estudiar	escuela,
		maestro	Aplicar	agrupaciones y
				familia
	Disposición	Responsabilidad,	Convocar,	Ámbitos de
Participación	Respeto	Obligaciones,	Vincular,	interacción
	Convicción	Atribuciones,	pertenecer	participativa
	Agrado	trabajo	proponer,	La escuela, la
	Solidaridad		dialogar,	agrupación y la
	Adaptabilidad		opinar,	familia
			acordar	

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

También se consideran otros tipos de satisfactores como lo distingue Max-neef (1993) pero en este grupo de análisis los satisfactores que se reflejaron fueron los sinérgicos. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 38. Satisfactores sinérgicos de las integrantes femeninas

		Necesidad cuya satisfacción
Satisfactor	Necesidad	estimula
Talleres y capacitaciones	Participación	entendimiento.

Fuente: Elaboración propia a partir de Max-neef, Elizalde y Hopenhayn (1993)

Teniendo en cuenta a Geilfus (1997) La participación de las integrantes femeninas de este grupo se situó en la escala de la pasividad en donde solo escuchaban pero no tomaban ningún tipo de decisión ni opinaban sobre lo planteado. Asimismo, no se presenta ningún tipo de participación que cumpla con lo expuesto por Gonsalvez et al (2006).

El primer aspecto del marco teórico es analizado en los resultados en la última parte porque era necesario caracterizar y analizar los resultados de cada grupo de la muestra, para luego analizar esto a la luz de lo referente a los tres pilares de igualdad de género manejados por la CEPAL.

6.1.4 Género

Teniendo en cuenta lo expuesto en el marco teórico por la CEPAL se analizaron los tres grupos en general que se caracterizaron por la mayor representatividad de las integrantes femeninas en comparación a los integrantes masculinos. Dado que fueron en total 24 las mujeres que participaron de los 32 integrantes que conformaron los tres grupos.

Las 24 integrantes femeninas y los 8 integrantes masculinos fueron participes de reuniones informativas, capacitaciones, talleres y visitas a sus huertas. Se cumplieron con los tres pilares de igualdad de género expuestos por la CEPAL aplicados en el proceso de intervención del programa Pro-huerta que fueron: el primer pilar era controlar los recursos que en este caso fueron analizados a través de las semillas, información, asesorías suministradas por el agente de cambio y el promotor. En donde la distribución del poder de estos recursos entre los integrantes masculinos y femeninos fue igualitaria, pero su control y manejo fue ejercido por las integrantes femeninas que actuaron como promotoras.

El segundo pilar era controlar su cuerpo, este pilar fue analizado a través de la autonomía física para realizar las actividades de la huerta, además de garantizar su puesta en marcha y seguimiento. Mostrando que las integrantes femeninas realizaban todas y cada

una de las actividades y acciones de la huerta al igual que los integrantes masculinos. Teniendo en cuenta que algunas dedicaban menos tiempo a las acciones de la huerta por el cuidado y atención de los hijos y de los trabajos.

El tercer y último pilar fue la plena participación en las decisiones que afectaban sus vidas y a su colectividad, es decir, la autonomía en la toma de decisiones. Este pilar se analizó a través de la participación activa en la toma de decisiones de los y las integrantes de cada grupo en el proceso de intervención, entre las decisiones más relevantes se encontraba iniciar una relación de trabajo con el programa y el agente de cambio, continuar con las acciones del proceso de intervención y hasta terminar con la vinculación en el programa. Se tiene en cuenta que la toma de decisiones es consensuada entre todos los integrantes del grupo, pero la participación general de esta toma de decisiones está encabezada y dirigida por las promotoras que son integrantes femeninas.

7. Conclusiones

- De los 32 integrantes que conforman los tres grupos de muestra, 24 integrantes pertenecen al género femenino y 8 integrantes pertenecen al género masculino. Denotando que el grupo con mayor representatividad fue el grupo con años de consolidación y en el que las integrantes femeninas fueron superiores en número en comparación a los integrantes masculinos. Esto también se reflejó en el primer grupo y en la totalidad del tercer grupo, el cual no presento ni un integrante masculino.
- El rango etario de los tres grupos se sitúo entre el rango de 42 y 49 años y más de 57 años para las integrantes femeninas y entre el rango de 50 y 57 años para los integrantes masculinos. Asimismo, la situación predominante en los y las integrantes de los tres grupos fue el estado civil casado (a).

El número de hijos en total fue de 40 mujeres y 54 hombres. Siendo las integrantes femeninas quienes poseían mayor número de hijos (el género mayoritario de estos hijos fue el masculino, representando 43 hijos hombres de los 54 hijos hombres en total). Las edades de los hijos para los y las integrantes se sitúo entre los 15 y 28 años de edad.

-En cuanto al nivel de estudios en los tres grupos, las integrantes femeninas alcanzaron el nivel de estudios completo de Primaria y Secundaria. Sin embargo, los integrantes masculinos poseían dos integrantes hombres que habían alcanzado el nivel de estudios más alto de los tres grupos que era el nivel terciario. De estos dos integrantes masculinos uno lo termino y el otro aun no lo ha terminado. De los 32 integrantes que conformaron los tres grupos tan solo un integrante masculino no ha realizado ningún estudio académico.

-Las formas de trabajo predominante en los tres grupos de muestra fueron el trabajo no remunerado, en donde las integrantes femeninas no han roto el esquema que predomino durante décadas atrás y que aún persiste al desempeñándose solo en el ámbito privadofamiliar, con el trabajo doméstico, el cuidado de los niños y adolescentes. De igual forma los integrantes masculinos también persisten en este esquema al solo desempeñarse en el ámbito público-laboral, recargando todas las actividades domésticas, el cuidado de los hijos y adolescentes a las mujeres.

Por lo cual no existe una relación igualitaria entre los géneros en estos tres grupos. Sin embargo, analizando los tres pilares de la igualdad de género propuestos por la CEPAL se puede afirmar que cada pilar aplicado a las integrantes femeninas fue cumplido a cabalidad, estableciendo que más que una igualdad de género se presentó una superación numérica de género que participo activamente y reflejo estos resultados. Aun así, se reitera la mayor participación y el control de los recursos por parte de las integrantes femeninas de los dos de los tres grupos.

-Dentro del proceso y escenario de intervención se manifestaron fases del cambio que fueron alcanzadas en diferentes estadios dado el avance de cada grupo. Sin embargo, los dos primeros grupos buscaban alcanzar la cuarta fase de Generalización y estabilización del cambio y mantenerse en la misma con resultados óptimos. El tercer grupo alcanzo esta fase pero de igual forma culmino con la vinculación del programa por razones individuales que impidieron continuar con la intervención.

-En el desarrollo y desenvolvimiento del proceso de intervención dentro del escenario de los dos primeros grupos: Los objetivos y expectativas fueron diferentes, ya que el primer grupo buscaba un consumo sano y saber de dónde provenían los alimentos que consumía, en cambio el segundo grupo ya había suplido estos objetivos y expectativas y buscaba vender los productos de la huerta. Sin embargo, los propósitos fueron muy similares, dado que compartían entre sus propósitos el gusto por cultivar la tierra y el consumir sano. Asimismo, compartían una de las finalidades que es el consumo propio y familiar.

-De las actividades realizadas en la huerta se puede afirmar que ciertas actividades si poseen un género o rol preestablecido. En los dos primeros grupos esto se confirmó a través de las actividades de preparar y carpir la tierra cuyo género o rol asignado era el masculino. La actividad de riego y cosecha se le asignó un género o rol que era el femenino.

Además de esto, se puede inferir que en proporciones numéricas son más las integrantes femeninas las que dedican más tiempo y realizan el mayor número de actividades de la huerta solas en comparación a los integrantes masculinos de los dos primeros grupos. Asimismo, la mayoría de las integrantes femeninas no presentan problemas de compatibilización familiar- actividades de la huerta, dado que los hijos son mayores de edad.

Otro dato clave es que de las 32 integrantes que conforman los tres grupos de muestra tan solo dos integrantes femeninas comparten las nueve actividades de la huerta con los esposos. Los integrantes masculinos siempre trabajan solos o les asignan a las esposas una o dos actividades de la huerta, principalmente la actividad de riego y cosecha.

-De las necesidades sociales y satisfactores identificados en los tres grupos. Las necesidades de las integrantes femeninas que más predominaron fueron: la subsistencia, el entendimiento, la participación y la identidad, siendo el satisfactor sinérgico más relevante la oferta y demanda de semillas orgánicas. Para los integrantes masculinos la necesidad social más importante fue la subsistencia cuyo satisfactor sinérgico más relevante fue la producción de verduras y frutas de la huerta familiar. Además de este tipo de satisfactor también se manifestaron los satisfactores Ser, Tener, Hacer y Estar para cada una de las necesidades sociales expuestas.

- En dos de los tres grupos las formas de organización que se presentaron fueron diversas. Se presentaron actores sociales que interactuaron por cooperación y concertación articulados con otros actores sociales como las instituciones supraestatales que se articula con las instituciones infraestatales por acciones específicas, particulares y concretas. Estos últimos a su vez se articulan con la sociedad por metas y recursos en pro de un objetivo y por capacitaciones, talleres, reuniones, insumos y asistencia técnica.
- Finalmente el desarrollo participativo en el proceso y escenario de intervención se caracterizó porque las integrantes femeninas participaron más activamente que los integrantes masculinos. En general esta participación se situó en la últimas dos escalas de participación propuestas por Geilfus, la interactiva y el autodesarrollo. Asimismo, el tipo de participación predominante fue el colaborativo y el colegiado. Teniendo en cuenta que el enfoque de extensión participativo que se desarrollo fue el modelo de acompañamiento brindado por el agente de cambio.

8. Bibliografía

ASTELARRA, J. (2004). Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina. *Mujer y desarrollo* (57).

CARAVACA, I., GONZALEZ, G., MENDOZA, A., & SILVA, R. (2005). *Innovación, Redes y desarrollo territorial.*

CARITAS ARGENTINA. (s.f.). *Quienes somos?: Caritas Argentina*. Recuperado el 26 de Octubre de 2010, de Sitio web de Caritas Argentina: http://www.caritas.org.ar/home1.htm

CEPAL. (s.f.). Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe: CEPAL. Recuperado el 26 de Ocubre de 2010, de Sitio web del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe: http://www.eclac.cl/oig/

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADISTICA. (2010). *Ministerio de Economía: Buenos Aires la Provincia*. Recuperado el 24 de Octubre de 2010, de Sitio web Buenos Aires la provincia: www.ec.gba.gov.ar/estadistica/ftp/pdf/estimaciones.pdf

GEILFUS, F. (1997). 80 herramientas para el desarrollo participativo. En F. Geilfus, *Diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación* (pág. 208). San Salvador: IICA-GTZ.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. (2010). *Dirección Provincial de Estadística*. Recuperado el 24 de Octubre de 2010, de Sitio web Gobierno de la provincia de Buenos Aires: http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/social/educacion/edu.html

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. (2010). *Institucional: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires*. Recuperado el 24 de Octubre de 2010, de Sitio web del gobierno de la Provincia de Buenos Aires: http://www.gba.gov.ar/institucional/datosGenerales.php

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. (2010). *Ministerio de Producción: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires*. Recuperado el 24 de Octubre de 2010, de Sitio web de la Gobierno de la provincia de Buenos Aires: http://www.mp.gba.gov.ar/srei/inversiones/razones_para_invertir.php

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. (s.f.). Dirección Provincial de estadistica: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires . Recuperado el 25 de Octubre de 2010, de Sitio web del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/index.htm

Gobierno municipal de la Matanza. (2009). *Municipio de la Matanza: Gobierno municipal de la Matanza*. Recuperado el 25 de Octubre de 2010, de Sitio web del Gobierno municipal de la Matanza: http://www.lamatanza.gov.ar/matanza/

GONSALVES, J. BECKER, T. BRAUN, A. CAMPILAN, D. DE CHAVEZ, H. FAJBER, E. & otros. (2006). Enfoques Participativos para la Investigación y Extensión Agrícola. En J. T.-C. Gonsalves, *Investigación y Desarrollo Participativo para la Agricultura y el Manejo*

Sostenible de Recursos Naturales. Ottawa: Centro Internacional de la Papa, Laguna, Filipinas y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

GONSALVES, J. BECKER, T. BRAUN, A. CAMPILAN, D. DE CHAVEZ, H. FAJBER, E. & otros. (2006). La Calidad de la Participación: Reflexiones Fundamentales Acerca de la Toma de Decisiones, Contexto y Metas. En J. T.-C. Gonsalves, *Investigación y Desarrollo Participativo para la Agricultura y el Manejo Sostenible de Recursos Naturales.* Ottawa: Centro Internacional de la Papa, Laguna, Filipinas y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, P. (2006). Recolección de los datos cuantitativos. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández, & P. Baptista, *Metodología de la investigación* (págs. 99-400). México: McGraw Hil.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS. (2003). ¿Qué es el Gran Buenos Aires? Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. (s.f.). *Presentación institucional: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria*. Recuperado el 26 de Octubre de 2010, de Sitio web del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: http://www.inta.gov.ar/ins/presenta.htm

KATZ, D., & KAHN, R. (1981). Psicología social de las Organzaciones. México: Trillas.

LAGARDE, M. (1996). La Perspectiva de género. En *En género y feminismo. Desarrollo humano y democracia* (págs. 13-38). España: Ed horas y HORAS.

LAPALMA, A. (2001). El escenario de intervención. Revista de Psicología de la Universidad e Chile, X(2), 61-70.

LIPPIT, R., WATSON, J., & WESTLEY, B. (1970). Fases del cambio planificado. En R. Lippit, J. Watson, & B. Westley, *La dinámica del cambio planificado* (págs. 133-146). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

MANZANAL, M., ARZENO, M., GARCIA, A., NARDI, M., PEREIRA, S., ROLDÁN, I., y otros. (2006). Territorio e Instituciones en el desarrollo rural del norte argentino. En M. Manzanal, & G. Nieman, *Desarrollo Rural: Organizaciones, Instituciones y Territorios* (págs. 211-249). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A., & HOPENHAYN, M. (1993). Desarrollo y necesidades humanas. En M. Max-neef, *Desarrollo a escala humana* (págs. 33-78). Uruguay: Nordancomunidad.

MÉNDEZ, R. (2002). Innovación y Desarrollo Territorial. Revista EURE, 63-84.

MINISTERIO DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA DE LA NACIÓN. (2010). *Municipios: Ministerio del Interior de la República de la Nación*. Recuperado el 25 de Octubre de 2010, de Sitio web del Ministerio del Interior de la República de la Nación: http://www.mininterior.gov.ar/municipios/masinfo.php?municipio=BUE082&idName=mu nicipios&idNameSubMenu=municipiosMun&idNameSubMenuDer=

PNUD. (2005-2009). Marco estratégico regional de género del PNUD

SÁNCHEZ, A. (1991). Intervención comunitaria; Concepto, proceso y panorámica. En A. Sánchez, *Psicología comunitaria*. (págs. 259-331). Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias, S.A.

ANEXO 1

ENCUESTA

ADMINISTRADA

ENCUESTA ADMINISTRADA

Marque con ur	na X la respuesta correcta:	
1. Edad	18 – 25 años	2. Sexo: Femenino
	26 – 33 años	Masculino
	34 - 41 años	
	42- 49 años	3. Situación civil: Soltero (a)
	50 - 57 años	Casado (a)
	Más de 57 años	Unión libre
		Divorciado (a)
		Viudo (a)
4. Nivel educa	tivo: Primaria incompleta	5. Número de Hijos
	Primaria completa	
	Secundaria incompleta	6. Edad de los hijos:
	Secundaria completa	7. Número de personas a cargo
	Terciario	
	Grado (carrera profesio	onal)
8. Trabaja:	Si	No
Al responder	SI trabaja ¿Cuál es su trabajo?	
9. Conoció el p	orograma de Prohuerta: Una huerta	a orgánica por: Amigos
		Vecinos
		Técnico
		Ninguno de los anteriores
		Otro. Cuál?

ANEXO 2

REGISTRO FOTOGRÁFICO

DE ALGUNAS HUERTAS ORGÁNICAS PERTENECIENTES AL GRUPO CON AÑOS

DE CONSOLIDACIÓN

Huertas de los integrantes masculinos Huertas consolidadas hace seis años





Huertas consolidadas hace cinco años





Huertas de las integrantes femeninas Huertas consolidadas hace nueve años





